

# asociados

Revista de Formación del Distrito de Argentina Paraguay

Año 2 / Nº 6 / Agosto 2015

ISSN: 2362-4248

Hace 125 en Buenos Aires: la escuela lasallana del Salvador y de Luján

Una historia de creyentes abrazada al mundo

Construyendo mundos donde los deseos fluyan: caminos de construcción colectiva con jóvenes

Hace 40 años: el nombramiento del primer directivo seglar

Los Espacios de Explicitación del Evangelio en la escuela

La Economía de Asociación como clave nueva

# Hace 125 años en Buenos Aires: la escuela lasallana del Salvador y de Luján

Hacia un año de la llegada del H. Jumaélien. Había decidido quedarse aunque las cosas de Armstrong no prosperaran. Ahora eran 15 Hermanos. Colaboraban con ellos dos seglares. Tenían 675 alumnos. Sólo en la escuela de la calle Lorea desestimaron inscribir a 500 más.

En su segundo año de vida porteña, el Instituto abrió dos obras en la zona de Buenos Aires. Ambas, todavía, en estrecha dependencia de otras congregaciones más instaladas en el país: los vicentinos y los jesuitas. Desde el primer año se habían ido consolidando estas ayudas en la escuela parroquial de San Vicente, en la calle Lorea de Constitución y en el Colegio del Salvador de la Avenida Callao. Ahora, el nuevo paso: la escuela parroquial de Luján y una sección gratuita del Salvador a cargo de los Hermanos exclusivamente, por calle Riobamba.

Lo del Salvador había empezado por julio del 89. Los jesuitas querían que los Hermanos arraigaran en Buenos Aires al precio que hubiera que pagar. Un sacerdote idealista, el P. Kiernan quiere 40 escuelas. Dos diputados insistían en un gran colegio: Pedro Goyena y Rómulo Ayerza, con el apoyo de su hermano Hernán, católicos militantes en la política nacional. También una de las Armstrong, Dolores. Una escuela en el centro, donde fuera: en la Parroquia San Miguel, en el barrio de San Telmo... Pero ninguna de las ofertas tenía tantas garantías como el Colegio del Salvador. Para octubre ya había dos Hermanos colaborando en algunas clases mientras se acomodaba la construcción de la escuela gratuita.

“Los jesuitas se imponen sacrificios cuyo valor nuestro Instituto nunca sabrá valorar suficientemente”, decía el H. Junien Victor, Asistente General, en una carta de noviembre. Por eso pidió dotar con cuatro Hermanos más esa comunidad del Salvador que se abriría en 1890. Y otro para el noviciado menor que estaría allí, el H. Jadère.

En Luján, el P. Salvaire estaba avanzando con la Basílica que hoy conocemos. En una esquina, por la derecha como quien mira de frente, estaba la escuela parroquial. La ofreció a los Hermanos y ellos pensaron tomarla y poner allí la casa de formación en un lugar más aireado que el centro de la ciudad.

Tres Hermanos fueron destinados allí: Marcelino, Alfonso y Estanislao. Luego se sumó a ellos el H. Jadère con los novicios menores, que eran ocho. Pensaban en comprar un terreno propio junto al río, a una media hora de la Basílica. Pero de París no llegó el permiso. Con el correr de los días se vio que el P. Salvaire necesitaba todo el dinero posible para terminar la Basílica. Así la manutención de los Hermanos y de los jóvenes aspirantes quedaba siempre para después. Poco duró la experiencia. Para diciembre, los novicios menores con el H. Jadère volvieron al Salvador y terminó la estadia lasallana en Luján.

En noviembre, el H. Jumaélien fue nombrado Pro-Visitador. Un paso grande hacia la consolidación de este nuevo espacio lasallano autónomo que se iba abriendo. Desde octubre del año pasado estaban listos los planos para Armstrong. Y el H. Fidel estaba esperando para comenzar la construcción. Pronto, las vueltas de los herederos lo fatigarán y marchará a construir Bujedo, en España.



De arriba a abajo:

H. Jumaélien.

Capilla de Nuestra Señora de Luján, predecesora de la actual Basílica.

Patio interno del Colegio del Salvador antes de 1890. A la derecha, la Iglesia del Salvador, en Callao y Tucumán, inaugurada en 1876 pero concluida en el año 1890.

Ese año, en ese solar, se construyó la sección gratuita de la que se encargaron los Hermanos. Tenía su ingreso por Riobamba 525. Una comunidad vivía allí desde el año anterior, cuando habían llegado a Buenos Aires y colaboraban con los Jesuitas en el Colegio del Salvador. En 1891, desde aquí surgirá el Colegio de La Salle. Funcionó aquí hasta 1899 cuando se trasladó a Riobamba 650.

# Editorial

Mariano Walenten  
Secretario Ejecutivo  
de AEA

Durante este año, más precisamente el 8 de diciembre, estaremos celebrando el 50° aniversario de la Clausura del Concilio Vaticano II, sínodo que intentó e intenta seguir construyendo una Iglesia cada vez más parecida al proyecto de Jesús. Durante ese sínodo, los obispos redactaron la Declaración sobre la Educación Cristiana. En ella se resalta la importancia de la escuela:

Entre todos los medios de educación, el de mayor importancia es la escuela, que, en virtud de su misión, a la vez que cultiva con asiduo cuidado las facultades intelectuales, desarrolla la capacidad del recto juicio, introduce en el patrimonio de la cultura conquistado por las generaciones pasadas, promueve el sentido de los valores, prepara a la vida profesional, fomenta el trato amistoso entre los alumnos de diversa índole y condición, contribuyendo a la mutua comprensión...

Y, fundamentalmente, rescata el valor de los educadores:

Hermosa es, por tanto, y de suma importancia la vocación de todos los que... desempeñan la función de educar en las escuelas. Esta vocación requiere dotes especiales de alma y de corazón, una preparación diligentísima y una facilidad constante para renovarse y adaptarse. (Gravissimum Educationis; 5)

Comparto estos fragmentos porque considero que quienes tenemos la posibilidad de visitar las obras de nuestro distrito y acompañar más sistemáticamente de los encuentros de formación que proponemos, nos sentimos agraciados de poder conocer a muchos educadores comprometidos con el desafío de construir, con otros, espacios cada vez más comunitarios, cada vez más transformadores, cada vez más salvíficos, en los que aprendemos juntos, donde construimos entre todos, día a día, nuestro lugar de santificación... donde compartimos la misión.

...Y compartir la misión nos hace compañeros. El "com-panis" que comparte el pan ganado en el esfuerzo conjunto. El que disfruta, construye, sueña, sufre junto al otro. Y nos sentimos felices de vivirlo de esta manera.

...Y nos hacemos compañeros porque reconocemos a otros que caminan a nuestro lado, que nos acompañan y se dejan acompañar, que enseñan y que aprenden juntos, que proponen espacios de más y mejor Vida para todos.

...Y nos hacemos compañeros porque, trabajando con otros, nos damos cuenta que trabajamos juntos en un campo del que no somos propietarios, pero somos comunitariamente responsables.

...Y nos hacemos compañeros porque encontramos a otros que son testimonio de las historias pasadas que conviven con las nuestras en el presente, recreándose, buscando nuevos sentidos.

...Y nos hacemos compañeros porque descubrimos que nuestra misión no tiene sólo que ver con la cantidad de cosas que hacemos y proponemos hacer, sino también con la forma en la que queremos hacerlo: juntos (o asociados).

Y mientras tanto, nos contagiamos unos a otros, y seguimos enamorados de nuestros compañeros, ya no tanto por ellos mismos, sino por el proyecto que ellos encarnan en nuestros espacios educativos. Y nos hacemos compañeros encarnando un proyecto educativo, desde una función concreta, en un lugar concreto y en un tiempo concreto: proyectos que se manifiestan en personas y personas que son testimonio de un proyecto.

Y mientras nos vamos haciendo compañeros, recordamos que fuimos convocados a compartir este proyecto "por medio" de alguna persona o de algún grupo de personas. Y, lentamente, vamos reconociendo otro llamado; un llamado a veces imperceptible, difícil de identificar, que nos genera algunos temores, un poco de dudas... el llamado de Dios que nos llama a trabajar en su obra.

Y este Dios que muchas veces tuvo que ver con ritos formales y masivos, va haciéndose más cercano, más cotidiano porque podemos reconocerlo más consciente y concretamente en la vida de la escuela. Y nos damos cuenta que nos invita a vivir el Misterio de la Fe de un modo más auténtico y menos ingenuo...

...Reconociendo a Dios como Abbá, como Padre Bueno, que quiere lo mejor para nosotros y lo manifiesta, en palabras de La Salle, "en la conducción que va haciendo de nuestra vida".

...Reconociendo a Jesús que, lentamente, se va convirtiendo en el centro de nuestra vida, no sólo al nombrarlo, sino encarnando los criterios de su Evangelio en el Proyecto Educativo.

...Reconociendo al Espíritu, como eso tan difícil de explicar pero tan presente en nuestra vida, que nos inspira, que nos anima, que nos conduce.

Y, finalmente, nos vamos dando cuenta de que, al mirar hacia atrás, podemos narrar nuestra historia de educadores como una historia guiada por Dios en la que "un compromiso nos llevó a otro sin haberlo previsto", en la cual transitamos un camino de fe íntimamente relacionado con nuestra experiencia vital, con nuestra vocación docente.

Y nos damos cuenta de que de esto se trata estar asociados: hacernos compañeros con otros porque compartimos el mismo proyecto para el cual Dios nos ha convocado.

Al recibir esta nueva publicación de la revista *Asociados*, estaremos ya inmersos en el período capitular y asambleario de nuestro Distrito. Nuestras obras y servicios ya habrán elegido los miembros de este espacio compartido entre Hermanos y Seglares y ellos ya habrán participado de la primera sesión de la Asamblea.

En esta historia de asociación, Hermanos y Seglares evaluamos, proyectamos y soñamos juntos el futuro de nuestro distrito, ya que cada 3 años nos reunimos para discernir acerca de "esta obra de Dios, que también es nuestra". Y decidimos hacerlo juntos, como compañeros, ... reconociéndonos asociados.

al mirar hacia atrás, podemos narrar nuestra historia de educadores como una historia guiada por Dios en la que "un compromiso nos llevó a otro sin haberlo previsto", en la cual transitamos un camino de fe íntimamente relacionado con nuestra experiencia vital, con nuestra vocación docente.

# Mozambique: la misión latinoamericana lasallana en África

H. Rodolfo Andaur Zamora  
Distrito de Brasil – Chile - Mozambique

En 1975 concluían las luchas de independencia contra Portugal. El país se hunde en una guerra civil que concluiría en 1992. En este ambiente se empieza a gestar, en 1987, la venida lasallana a Mozambique por pedido del Arzobispo de Beira. En 1992, llegan tres Hermanos desde Brasil para dirigir una escuela del sector periférico de Manga, en Beira. Aun los cañones no callaban y el local escolar estaba muy maltratado.

Los comienzos son sencillos: 136 alumnos de ambos sexos en tres cursos, atendidos por una planta docente mínima: tres Hermanos, dos religiosas y tres profesores seculares. Para 1994 ya tienen nivel primario y secundario. Hoy son 3.080 alumnos, incluidos los del nivel inicial.

En este tiempo se han abierto escuelas populares en otras ciudades cercanas, pero no pudimos perseverar por falta de personal.

El lasallismo no se quedó sólo en una labor escolar. Hemos querido dar formación de calidad a los docentes. Hemos participado en la Iglesia en comisiones y equipos de educación, pastoral juvenil, vocacional y hemos colaborado con formación de otras Comunidades Religiosas en Beira.

La asistencia a niños, jóvenes y adultos no alumnos es otro de los ejes educativos. Para ellos se han puesto a disposición distintos cursos de apoyo (1), una biblioteca, un curso de formación en salud (2) y de enseñanza de labores básicas (3).

Hoy la comunidad está constituida por siete Hermanos: cuatro brasileños, un mozambicano y un chileno. Esperamos la integración de otro Hermano brasileño y un joven Hermano mozambicano que hoy está en el noviciado. Cuatro Hermanos mozambicanos están siguiendo estudios en Costa de Marfil. Y hay dos jóvenes postulantes.

En toda esta labor siempre han estado presentes los seculares, profesionales o estudiantes, jóvenes o no, todos voluntarios venidos desde México, España, Portugal, Italia y Brasil, en períodos de meses y hasta de años.

La educación y necesidades mozambicanas nos siguen planteando el mismo desafío que hace 23 años atrás. Fuera de atender necesidades materiales, la capacitación y profesionalización docente requiere de renovados esfuerzos; docentes que amen lo que hacen y se entreguen a la labor educativa; docentes que no solo transmitan conocimientos, sino que muestren y modelen con sus vidas la vivencia de valores humanos y cristianos; docentes preocupados por innovar y buscar el diálogo entre la cultura local, la ciencia de hoy...

Es el secreto del Fundador: la educación cambia a partir del cambio del educador.

(1) Muchas escuelas ni siquiera cuentan con bancos escolares y los alumnos siguen las clases en el piso.

(2) Son endémicos en Mozambique el sida, la malaria, el cólera, la tuberculosis. La desnutrición es alta entre niños menores de 5 años y el desempleo también es alto. Poca agua potable a disposición de la población y la ONU a pedido luchar contra la defecación a cielo abierto como también los matrimonios precoces.

(3) Mozambique se ubica hasta el año 2014 como el 5º país con menor desarrollo humano. Hoy ocupa el 10º lugar antes del último.



# Construyendo mundos donde los deseos fluyan: caminos de construcción colectiva con jóvenes

Alejandra Darré -

Integrante del Equipo Coordinador de Casa Joven La Salle con la colaboración de frases de un joven y educadores de ese espacio.

Crear en el mundo es lo que más nos falta; perdimos el mundo: nos lo quitaron. creer en el mundo es también suscitar acontecimientos, aunque pequeños, que escapen del control o entonces nacer nuevos espacio-tiempos, incluso de superficie y volumen reducidos...

Es en el nivel de cada tentativa que son juzgadas la capacidad de resistencia, o, al contrario, la sumisión al control.

G. Deleuze

Hace unos días nos preguntábamos en una reunión de educadores en torno a los sentidos de cada una de las líneas de trabajo dentro de Casa Joven La Salle, institución situada en el partido de La Matanza, en la provincia de Buenos Aires. Nuestra intención era repensar lo que venimos haciendo hace varios años (en marzo de 2016 serán diez años) para preguntarnos por qué lo sostenemos y qué significado tiene en la vida de cada joven.

Estas preguntas que nos estamos haciendo hoy vienen de varios años de estar trabajando con jóvenes en situaciones de vulnerabilidad, jóvenes solas y solos, jóvenes abrumados por violencias, jóvenes, jóvenes y jóvenes.

Conviene recordar que, en Argentina, más de la mitad de los jóvenes viven en condiciones de pobreza y que, entre los pobres, los niños, adolescentes y jóvenes son mayoría. Que la proporción de desempleados es mayor entre los jóvenes que en otros segmentos de la población. Que son adolescentes y jóvenes quienes no ingresan a la escuela o se apartan de las aulas, ya sea porque no encuentran en ellas respuesta para mejorar su condición o porque deben abocarse a garantizar la subsistencia propia y la de sus familias. Que cerca de un millón personas de entre quince y veintinueve años no estudia ni trabaja. Que los más castigados por las diversas formas de violencia social y quienes más mueren a causa del gatillo fácil son



adolescentes y jóvenes. Y que –aunque el dato no resulte en absoluto tranquilizador– no son ellos/as quienes cometen con mayor frecuencia actos delictivos, a pesar de que las noticias transmitan una y otra vez esa idea.(1)

Algunos de los jóvenes a los que se refiere Débora, transitan recorridos no nombrados, circulan por otros caminos diseñados por adultos que alojan estas vidas golpeadas en diversos intentos para promover nuevos andares.

En esta misma línea, Carina Kaplan nos dice:

(...) enfatizamos que las desigualdades en sociedades capitalistas excluyentes y deshumanizadas no radican en última instancia ni en “la genética” ni en los talentos heredados; su origen fundamental es preciso rastrearlo en la desigual distribución y apropiación de las condiciones materiales y simbólicas que caracterizan matricialmente a nuestras sociedades. Digamos que los sujetos sociales, individuos y grupos, devenimos “peligrosos”.(2) Y desde este lugar comprendemos quiénes son los jóvenes con los que trabajamos y nos posicionamos políticamente desde la protección y promoción de sus derechos.

A lo largo de los años, a partir de nuestro trabajo vamos afirmando que nuestra tarea es la búsqueda y la investigación educativa. En concreto, buscamos acompañar a jóvenes (que se acercan por diversos motivos, algunos con deseos de estar en el lugar, otros obligados, etc.) en distintos procesos que vamos desatando en el andar mediante ciertas líneas de trabajo: educativa, artística, recreativa, productiva atravesadas por la salud, la participación, los derechos.

Nuestra búsqueda va por el “entre” que vamos creando en el vínculo con los sujetos jóvenes que se acercan. Ese “entre” que produce subjetividad, que genera lazos entre adultos y jóvenes y entre pares mediados por lo que queremos enseñar como educadores.

Aquí me gustaría pensar los distintos “entre” que generamos con uno de los jóvenes que hoy tiene 17 años. Sus frases más recurrentes al ingresar en el espacio eran “no sé” y “no puedo”. Con respecto a ese inicio, él dice que andaba todo el día encapuchado y que no hablaba con nadie. Dejó la escuela en primer año, hace varios años ya, y recuerda que allí se sentía humillado porque en cada “quilombo” había estado él o lo metían. Lo recordamos todo tapado con capucha y visera, la mirada baja, sin hablar, sin participar, con enojos y peleas muy seguidas y con grandes dificultades a la hora de comprender consignas, textos, tareas.

Él no veía posible ser de otra manera en su vida, él era el problema, él no podía, él no sabía, él no iba a poder nunca. Al respecto, Rossana Reguillo (2008) afirma que:

A lo largo de los años, a partir de nuestro trabajo vamos afirmando que nuestra tarea es la búsqueda y la investigación educativa. En concreto, buscamos acompañar a jóvenes (que se acercan por diversos motivos, algunos con deseos de estar en el lugar, otros obligados, etc.) en distintos procesos que vamos desatando en el andar mediante ciertas líneas de trabajo: educativa, artística, recreativa, productiva atravesadas por la salud, la participación, los derechos.

## Desde el lugar del pobre

Muchos jóvenes asumen con pasmosa aceptación su fracaso escolar, su imposibilidad de acceder a los circuitos formales del mercado, su precaria condición, en primera persona del singular (3).

Ante esta vida, otras vidas se empiezan a cruzar desde la búsqueda por construir una historia distinta, con nuevas palabras, nuevos modos, nuevos posicionamientos, nuevos deseos, nuevos futuros. Los educadores nos movimos y nos movemos todos los días desde la errancia, en la búsqueda tenaz de la oportunidad, el momento de proponer, decir, disponer. En este hacer pedagógico aparecen tanto aciertos como errores. Las ansiedades a veces obturan sentidos y ciegan no permitiendo ver quién es el otro con el que trabajamos y sus deseos.

(...) cómo crear una nueva generación que pueda impedir que el mundo se desintegre en un caos y que se destruya a sí misma.

(...) cómo crear en los jóvenes una valoración del hecho de que muchos mundos son posibles, que el significado y la realidad son creados y no descubiertos, que la negociación es el arte de construir nuevos significados con los cuales los individuos pueden regular sus relaciones entre sí.

Jerome Bruner

Él habitó distintos espacios de la Casa Joven: *Saludarte* (espacio de expresión corporal, musical y teatral), Km 29 (espacio de entrenamiento físico y danza callejera), taller de



música, juegos, asambleas, rondas de intercambios, viajes a Jujuy y a San Martín, cocina, panadería, paseos, pernoctadas, entrevistas, charlas, mates, estudio, escuelita (está cursando 2° año dentro de la casa).

Y hoy nos dice: "Estoy estudiando música, estudio canto, me gusta cantar rap." "Me gusta Casa Joven, me gusta la panadería porque aprendí una banda de cosas, sé hacer pan, galletitas, rosquitas, churros." "Me acuerdo de la pernoctada porque jugamos, nos reímos. El juego que más me gustó fue el de la noche, el de los monstruos en el que corríamos a la noche." "Acá me tratan bien, me siento bien, me enseñaron muchas cosas." "Antes no hablaba con nadie, ahora hablo con todos." "Antes no estudiaba y ahora estudio, me llevo bien con las materias." "Antes no entrenaba y ahora sí, aprendí a entrenar el cuerpo, las técnicas, muchas cosas. Aprendí a pararme con las manos en el piso, la vertical." "En *Saludarte* aprendí juegos, a divertirme." "Me hizo salir de calle, de la droga."

En esos trayectos que se dispusieron fueron aconteciendo idas y venidas en su proceso, reconocemos momentos donde, de repente, algo cambió y **él empezó a poder** algunas cosas, y al tiempo muchas más. Hoy puede ser lo que quiere ser porque así lo siente y así lo piensa.

Hoy, 2015, puede decir estas afirmaciones en tanto hubo mediaciones diversas que acompañaron, contuvieron, enseñaron, abrazaron, gestionaron turnos, viajaron, y tantos "ron" como imaginemos. El año pasado pudo viajar a Jujuy cuando todavía no le permitían ni gestionar el carnet para el boleto estudiantil. Con muchísima alegría, podemos decir que ya tiene el papel para que en quince días le entreguen su documento nacional de identidad.

De su palabra fuerte "era humillado" y junto a ella los miedos, las vergüenzas, los silencios, el esconderse que configuraron modos de pensar, sentir y hacer hacia una subjetividad que se fue constituyendo desde la palabra, lo posible, los desafíos. Una nueva subjetividad que: lo hace valorarse, tomar conciencia de sí, de su historia y de sus procesos, le permite narrarse, seguir aprendiendo, y darse cuenta de que puede lo que quiere y lo que se proponga.

¿Por qué es posible esta subjetividad? Fuimos construyendo algunas líneas de trabajo (4) por donde vamos respondiendo y caminando esta constitución subjetiva. La primera línea es la *productiva* que suscita confianza y autonomía, aparece un poder hacer con las manos que empodera y habilita el enseñar a otros, ese producto es valorado y reconocido por otros desde la palabra y la retribución económica. De frases como: "si yo no sé hacer nada, sólo sé afanar" hacia "puedo cortar madera y hacer camiones". Hoy vamos pensando este trabajo desde lo



cooperativo, conjugando las fuerzas de quienes participan en pos de la tarea, del producto.

La segunda línea es la *artística* que crea identidad; el arte te forma, te hace visible, te hace mostrarte, enfrentar con otro, formarte, crearte una persona. Uno de los objetivos es alcanzarles una herramienta, pero también el descubrimiento personal de un discurso físico, de la creación de sentidos, descubrimiento del valor propio y de construir algo con el otro, a partir del uso de los cuerpos. Se pone en juego el cuerpo; el cuerpo está controlado en nuestras sociedades: cómo hablamos de nuestro cuerpo, cómo lo cuidamos, cómo lo nombramos. Intentamos rebelarnos y cuestionar los métodos de control que hay sobre el cuerpo; para hacer esto, hay que empoderarse del cuerpo, hay que tenerle confianza, entenderlo, no tenerle miedo, tener mayores niveles de conciencia.

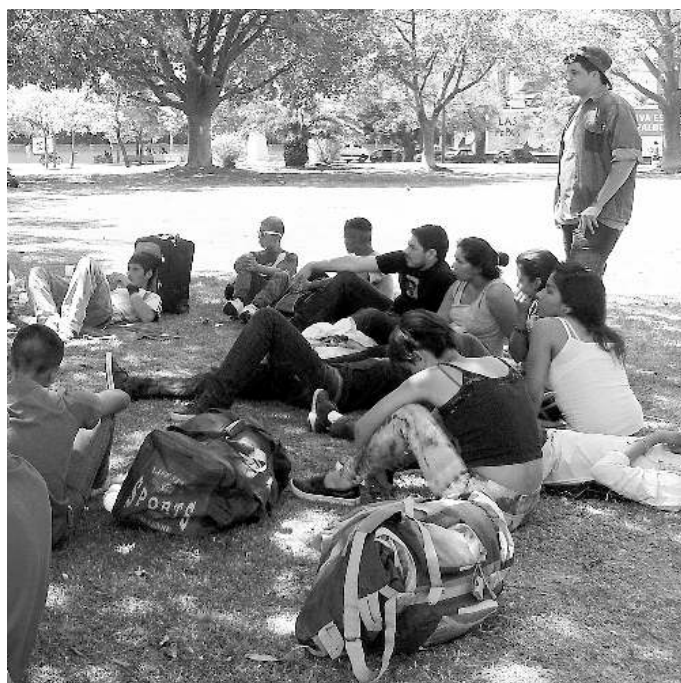
El cuerpo de estos pibes está marcado y abollado, hay pibes en los que ni el cuerpo está; y desde allí generar confianza y conciencia. Que estos pibes tengan mayores niveles de poder sobre su propio cuerpo, al que se accede con mayores niveles de conocimiento. Poder es tomar todos esos golpes en el cuerpo y hacer algo y producir. Sentir que el cuerpo es de cada uno y que es valioso.

Una tercera línea es la *lúdica y recreativa* desde las actividades que se realizan como desde la actitud lúdica que se promueve. Jugar invita a vivir otros mundos posibles permitiendo soltar la realidad por el rato en que dura el juego. La actitud lúdica permite promover un clima de distensión en el cotidiano, un enseñar a reír en lo chiquito potenciando nuevos modos de relación diferentes a los vínculos violentos que traen en sus cuerpos. El juego permite el encuentro con otros desde la entrega, la conexión y el hacer juntos.

Una cuarta línea *educativa* que posibilita volver a encontrarse desde un lugar distinto con aprendizajes. Estamos ofreciendo 1° y 2° año de la Escuela Secundaria La Salle para jóvenes que no están escolarizados, desde el volver a encontrarse con el aprender desde el alojar los miedos, las dificultades, las marcas negativas que traen, los desencuentros con el saber.

Una quinta línea *participativa y política* que va promoviendo espacios de decisión colegiada y colectiva desde circulación y valoración de cada uno de los presentes. En los intercambios se comparten noticias de lo cotidiano, un espacio de encuentro y conocimiento y en las asambleas se toman decisiones sobre proyectos, actividades, dinero recaudado, responsabilidades. Aquí los y las jóvenes en forma individual o grupal van haciéndose cargo de tareas y de proyectos que luego son acompañados y evaluados por el conjunto. Hasta aquí algunas de las líneas desde donde

El ejercicio que venimos haciendo en este relato fue partir de una historia para pensar muchas historias que transitan por el espacio de Casa Joven durante un tiempo determinado que les posibilita algo nuevo y algo distinto en su vida y este nuevo acontecer habilita cambios que luego reconocen como importantes, como configuradores de subjetividad.



vamos viendo que es posible generar nuevos sentidos, una nueva autoconciencia que permita un modo de estar en el mundo sintiéndose parte.

Además, en este camino fuimos tramando y configurando vínculos con las familias que hoy vamos pensando en espacios de trabajo con mamás. Sus palabras nos hablan de adultos que vienen de varias generaciones de precarización laboral que configuraron situaciones de pobreza estructural. En la relación a sus hijas e hijos, nos decían: “estoy cansada”, “ya no sé qué hacer”, “agotada”, “no me escucha”. Fuimos encontrando la recurrencia de madres que sostienen hogares, acompañan a sus hijos/as, caminan por turnos, se entrevistan en escuelas; ellas son las que están, las que quieren y ahora nos están diciendo que no pueden, que ya no pueden y ya no saben cómo hacer. Por esta razón, constituimos un espacio donde conversar, discernir el ser mujer, el ser madre y el ser madre de adolescentes y jóvenes. Aquí vamos ayudándolas a organizarse para producir y considerar la posibilidad de constituirse en cooperativa de trabajo.

El ejercicio que venimos haciendo en este relato fue partir de una historia para pensar muchas historias que transitan por el espacio de Casa Joven durante un tiempo determinado que les posibilita algo nuevo y algo distinto en su vida y este nuevo acontecer habilita cambios que luego reconocen como importantes, como configuradores de subjetividad. Lo que más me llama la atención es la capacidad de narrativa que construyen. Y aquí vuelvo a esa palabra que quedó en el medio del texto: humillado. Que alguien pueda llegar a decirlo, a decírselo implica un cambio tan grande que todavía no puedo dimensionar. Puedo y podemos decir que los cambios en los jóvenes acontecen y pueden ser nombrados al cabo de un tiempo. Y es necesaria la invitación a narrarse desde este nuevo ser que se va estructurando.

Los cambios no acontecen sólo en los jóvenes, sino también en los adultos. Hoy reconocemos un equipo de trabajo que se piensa desde la responsabilidad compartida en la tarea de acompañar jóvenes. Este hacer no lo podemos pensar sino con otros y desde diversas perspectivas de trabajo, cada uno y cada una aporta desde su experiencia a la construcción de las estrategias. Una expresión de este hacer juntos entre adultos y jóvenes fue la última feria.

Recupero algunas frases de su evaluación: “¿Cómo nos miramos en este tiempo?... Nos reconocemos como equipo, como compañeros”, “nos miramos de nuevo desde un lugar distinto”, “es un compartir desde el trabajo”, “es como una familia, es un redescubrirnos”, “es un nuevo momento, una nueva Casa Joven”. El domingo me quedé con una frase de uno de los pibes: “Yo rogaba que

hoy (domingo) esté lindo”, “venir a compartir un domingo a hacer algo distinto”, índices de una vivencia transformadora.

Otras frases sobre la feria: los pibes están viniendo desde otro lugar. “Ya no es vengo para ‘no estar en la calle’, no es para escapar, hay un deseo de venir”.

Nos pensamos como equipo en la construcción de intentos, pruebas, búsquedas con jóvenes a los que otros ya les dijeron que con ellas y ellos era imposible. Entonces el desafío que nos convoca es grande, pero al sentirlo compartido disminuye la fuerza que demanda.

Lo verdaderamente difícil es desear, porque desear implica la construcción misma del deseo: formular qué disposición se desea, qué mundo se desea, para que sea el mundo que te conviene, el mundo que aumenta tu potencia, el mundo en el cual tu deseo discurra. (...)

Desde esta concepción de deseo como una plenitud, como una alegría, como una potencia de crecimiento, si algo falta, sin duda se conquista.(5)

(1) Kantor, Débora (2008). Variaciones para educar adolescentes y jóvenes. Buenos Aires. Del Estante Editorial. Pág. 23

(2) Kaplan, C., Krostch, L. y Orce, V. (2012). Con ojos de joven: relaciones entre desigualdad, violencia y condición estudiantil. Buenos Aires. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires. Pág. 31

(3) Reguillo, Rossana. Instituciones desafiadas. Subjetividades juveniles: territorios en configuración. En: Tenti Fanfani, E. (2008) Nuevos temas en la agenda de política educativa. Buenos Aires. Siglo XXI Editores Argentina. Pág. 137

(4) Estas líneas fueron construidas colectivamente entre los educadores del espacio en una de las reuniones mensuales.

(5) Larrauri, Maite (2000). “El deseo según Deleuze”. Tandem Ediciones. Valencia. Pág. 79

“Di a esta generación que se ponga en marcha.” (Ex 14, 15)

# Una historia de creyentes abrazada al mundo

El título de esta nueva aportación nos lo inspira el libro del Éxodo: “Di a esta generación que se ponga en marcha” (Ex 14, 15) (1).

Han pasado varias generaciones, y el pueblo israelita, instalado en las tierras del faraón, se siente débil, sin fuerzas para hacer una relectura creyente de su historia, y, por tanto, sin visos ni esperanza de entrañar el sueño de una tierra prometida. Dios se vale de Moisés, como su presencia histórica, para transitar un nuevo camino, adentrándose en el desierto, y dejar atrás la esclavitud, en búsqueda de “la tierra que mana leche y miel” (cf. Ex 3, 7-8; Dt 26, 1-11) Dios mismo dirige a su pueblo, camina al frente, sin eximir el protagonismo a sus elegidos. Y a pie enjuto, pasan el mar. En el horizonte, la certeza de una nueva vida, donde habita la “palabra cumplida”.

En nuestra actualidad, esta puede representar la realidad de una de tantas historias que nuestro mundo vive. Historias de éxodos, salidas y huídas, en búsqueda de *una tierra mejor y soñada*, donde se cumplan las promesas de la fraternidad universal. Nuestro mundo está necesitado -y urgido- de historias comunitarias que hablen de promesas cumplidas con sus vidas y se abracen, con pasión, al corazón de nuestra humanidad. Comunidades humanas y de fe que den razón de su esperanza (cf. 1 Pe 3, 15).

**En camino: “Reavivar el fuego del encuentro”** (cf. 2 Tim 1, 6)

Cuando abrimos el libro del Éxodo, nos evoca la parábola de toda nuestra historia de salvación; una historia que pasa por los días dramáticos de la esclavitud, la llamada de Moisés, la salida liberadora y el camino por el desierto hacia la tierra prometida. Una maravillosa historia de amor, de encuentros y desencuentros, de búsquedas e incertidumbres, dudas y esperas. Toda una historia de fe comunitaria que camina abrazada a la esperanza conquistada de un mundo mejor y posible.

Hace unos días, me presentaron el testimonio entrañable de una comunidad de religiosas contemplativas que, en su simplicidad humana, nos habla de vida y de encuentro. El relato es el siguiente: En un discernimiento comunitario, las hermanas decidieron atender a una joven mujer enferma, desahuciada en el hospital donde estaba sola, pues su madre no tenía ya fuerzas para poder ocuparse de ella. Se turnaron para acompañarla y cada noche la ungían con su presencia. Cuando murió, ellas se habían convertido en su verdadera familia y tuvo una despedida como la más querida de sus hermanas de comunidad. En el último suspiro de una vida muy dura, terminal, Ainhoa se vio acogida por la suave caricia de sus rostros y sus plegarias. En el anonimato de su historia, ellas le habían regalado un regazo suave, un contacto tierno que le permitió dormirse en paz, abandonada ya en el gran Abrazo del Padre (2).

Con certeza, estas mujeres han entendido el valor auténtico de una comunidad de fe que "hace camino al andar". Es decir, aquella que abraza la vida, siendo signo visible del abrazo de Dios. Pues allí donde hay fe, hay vida, derrocha la vida en abundancia. Lo nuestro es caminar, ser caminantes, encontrarnos en el camino y hacer camino con nuestro mundo, asumir el camino como historia de salvación. Una historia –espacio y tiempo– de llamadas y respuestas que certifica, con nuestras vidas, que es el Espíritu quien nos acompaña, porque "Él lo hace todo nuevo". ¡Esta es nuestra mirada creyente!

En su primera celebración de Pentecostés, el papa Francisco formuló a la Iglesia una pregunta decisiva, que hoy, como comunidad lasaliana, podríamos dejar que resuene, ardentemente, en nuestros corazones: "¿Estamos decididos a recorrer los caminos nuevos que la novedad de Dios nos presenta o nos atrincheraremos en estructuras caducas que han perdido la capacidad de respuesta?" Es una cuestión de vida, un desafío por la vida.

Así es. Creo que hemos de seguir buscando y recreando **espacios de encuentro**, donde se escuchen, armónicamente, las insinuantes invitaciones del Espíritu que van desvelando nuestra historia a la luz de su Palabra, en el latir del corazón de nuestro mundo, y sienta "el desafío de descubrir y transmitir la mística de vivir juntos, de mezclarnos, de encontrarnos, de tomarnos de los brazos, de apoyarnos, de participar de esa marea algo caótica que puede convertirse en una verdadera experiencia de fraternidad, en una caravana solidaria, en una santa peregrinación" (EG 87)

En definitiva, una historia siempre nueva, abierta a la mirada creativa y creadora que nos proyecta hacia las bondades de una nueva humanidad, eco y resonancia de la Promesa. Es cuestión de reactivar la responsabilidad personal y comunitaria que nos

ha de llevar a dar siempre lo mejor de uno mismo, sin medida, y a estar atentos a la novedad de Dios. ¡Estamos llamados a reavivar el fuego de nuestra fraternidad!

**"¡Aquí estoy! ¿Qué queréis de mí?"**

Esta es la invitación pastoral-educativa que responde a la esencia más significativa de nuestra misión carismática y, consecuentemente, a la raíz más creíble de nuestra identidad, que nos define como creadores privilegiados y audaces de nuestro mundo. La solidaridad, la tolerancia, la compasión, la misericordia y el respeto a la pluralidad y diversidad son los colores que han de ir recreando la luminosidad de nuestra vida y nuestra misión –y la vida y la misión de nuestro mundo– como don y proyecto. La historia de nuestra Humanidad, como historia única de "gracia y encuentro", es una historia excepcional de fraternidad (La revolución de la ternura, EG 88).

Y en este horizonte, quisiera que el ícono fundacional de Parmenia envuelva el desarrollo de esta reflexión. Hagamos memoria de este acontecimiento-fuerza de los orígenes de nuestro Instituto, sin perder de vista nuestra historia actual como comunidad lasaliana.

En la última etapa de su vida, Juan Bautista de La Salle se encontró envuelto en un tiempo de crisis y de desolación muy intenso, resultado de situaciones personales de incomprensión que estaban tocando el entramado de la Sociedad. Para él fue un tiempo de profunda sequedad; un tiempo que puede interpretarse de huida y de "muerte".

No obstante, en esta experiencia de hondo calado humano y espiritual se darán tres claves de vida que impulsarán al Fundador a dar una nueva respuesta que mirará, con pasión, al futuro. En primer lugar, el convencimiento de que "Dios no nos abandona". La Salle hace una lectura

creyente de su historia personal y comunitaria, y descubre el paso fiel y confidente de un Dios Padre que camina a su lado. En esta mirada, como segundo elemento, se descubre el valor y el poder de la fraternidad. Los Hermanos le escriben una carta, en la que le solicitan, con vehemente misericordia, asumir su responsabilidad en la obra que han iniciado juntos. Aquí aparece la inquebrantable fuerza de la Comunidad: La comunidad se hace Palabra para el Hermano. Y, como tercera clave, la apremiante llamada de la misión: los pobres –los hijos de los artesanos– son la obra de Dios, porque realmente el futuro es de Dios.

Son las tres claves que le permiten vislumbrar la Voluntad de Dios para con él y que le afianzan la *vuelta al primer amor*. Este tiempo de crisis y desolación se convierte en un tiempo de fecundidad, un tiempo de expresión vocacional, un tiempo de renovada alianza, en una experiencia de profunda Pascua. Se puso en camino, llevando consigo la historia de la comunidad. Descubrió el abrazo profundo de Dios en la solicitud fraterna de sus hermanos y en el encuentro revelador con los niños y jóvenes.

Hermanos y amigos: Os invito a hacer una lectura de nuestros itinerarios a la luz de estas tres claves de vida que acompañó al Fundador. Abramos nuestros corazones y nuestras mentes, y dejémonos abrazar por la desbordante Gracia que habita en nuestra historia carismática y fundacional común. ¡Agudicemos nuestra mirada de fe!, abracemos la tierra fértil de la fraternidad que nos reafirma en el camino, y, así, poder decir: ¡Aquí estoy, ¿qué queréis de mí?

**"¡No nos dejemos robar la comunidad!"** (EG, 92)

¿Son nuestras comunidades espacios donde se permite mirar la vida desde Dios? ¿Nuestra vida en comunidad reflejan veladamente el mirar de Dios? ¿En nuestros espacios comunitarios se aprende a ser hermano y hermana?

¿Revela la Comunidad el auténtico fuego de la fraternidad?

Esta fue la experiencia personal del Fundador: la carta que le dirigieron los principales Hermanos fue una llamada a releer su historia vocacional como parte de la única y común historia de Dios. La Comunidad, sus Hermanos, fue Palabra sagrada en su historia. Una Palabra que arrastra, que invita, que convoca y devuelve la pasión...

Creo que nuestras Comunidades han de reinventarse (Cf. EG 188), y reconvertir sus espacios de vida fraterna en una "tierra de alianza y promesa", preñada de esperanza y fecunda en humanidad, para así avanzar y ofrecerse como:

*Espacios para renovar nuestras llamadas y nuestras respuestas; lugares de búsquedas y encuentros, donde se visualicen historias posibles de sanación, perdón y reconciliación; donde sea posible el acompañamiento, los sueños, la acogida y la hospitalidad... Historias narradas al calor del fuego que vigoriza y visibiliza la auténtica fraternidad.*

*Espacios de anuncio y propuesta de una Tierra Prometida, anhelada, que está por llegar; capaces de vincularse con todos aquellos que quieren celebrar la vida y el paso liberador de Dios, buscadores de una nueva humanidad; donde brota la vida que se vive a fondo y, ésta, a fondo perdido.*

*Una Comunidad inserta en el mundo, que vive y anuncia lo que debe anunciar –al Señor Jesús– y que sale al encuentro de los hermanos y hermanas. Una comunidad que no busca culpabilidades ni enemigos, sino que crea espacios de hermanos y hermanas, y que se deja interrogar. Simplemente, una comunidad de discípulos, que caminan en pos del Maestro, que rezuman el perfume de la compasión y ternura de Dios (cf. Jn 12, 1-11). Una Comunidad con olor a Evangelio, brocal y posada para los encuentros.*

*Una Comunidad que haga suya la pedagogía de Jesús, y nos enseñe la manera de estar en la vida y de situarse en ella; que nos proponga sus modos de mirar, de tocar, de estar presente y acercarse a las periferias de nuestra sociedad. Necesitamos volver a Jesús de Nazaret y su Evangelio. Estamos llamados únicamente a realizar la misión del Señor Jesús. Ése es nuestro futuro: unir nuestras vidas al futuro de Jesús. ¡Tenemos que amar un presente que tenga futuro!*

Todo esto nos exige una vida a la intemperie, descentrada de lo de "siempre" y despojada de sus seguridades, arriesgada, que se aloja en la calle –donde fluye y se debate la vida–, pero bien cimentada en el Señor de la Vida. Como el profeta Isaías nos dice, "Dios nos desafía a la anchura" (cf. Is 54); no a las estrecheces ni mediocridades, sino que nos llama a una existencia con amplitud, pródiga, "en salida" y a dejarnos engendrar por su Gracia... ¡Este es el camino!

### **Llamados a ser portadores de sueños**

“ En todas las profecías / está escrita la destrucción del mundo./ Todas las profecías cuentan / que el hombre creará su propia destrucción./

Pero los siglos y la vida / que siempre se renueva/ engendraron también una generación / de amadores y soñadores./ hombres y mujeres que no soñaron / con la destrucción del mundo,/ sino con la construcción del mundo / de las mariposas y los ruiseñores

Gioconda Belli, Los portadores de sueños

En su primera celebración de Pentecostés, el papa Francisco formuló a la Iglesia una pregunta decisiva, que hoy, como comunidad lasaliana, podríamos dejar que resuene, ardientemente, en nuestros corazones: "¿Estamos decididos a recorrer los caminos nuevos que la novedad de Dios nos presenta o nos atrincheraremos en estructuras caducas que han perdido la capacidad de respuesta?" Es una cuestión de vida, un desafío por la vida.

## Espiritualidad de encarnación

Hoy nos llegan noticias desde todos los parámetros de nuestro mundo, e incluso de los lugares más remotos y escondidos del planeta. Y para lo bueno y lo menos bueno, estamos inmersos en la globalidad de un mundo que nos requiere atención a sus múltiples llamadas. Pero también es verdad, que ya no nos conmueve lo extraño o lo diferente que se asoma al panorama de lo cotidiano y cercano. Casi todo nos parece normal o lo vivimos con inmutable escepticismo, porque lo sentimos lejano y lo que verdaderamente nos conmueve es aquello que solo nos afecta y puede remover nuestro ecosistema íntimo y personal. Esta es la realidad que vivimos, y ha de ser la tierra en la que nos encarnemos, día a día, con generosa fecundidad.

No quiero decir que estemos sumergidos en un mundo negativo, caduco y carente de propuestas que lo humanicen. No pretendo caer en pesimismo, ni en fáciles argumentos que nos lleven a sentimientos equívocos de nuestra realidad. Quiero compartir, simplemente, mi más sincera preocupación por este mundo que necesita engendrar nuevos y actuales "portadores de sueños". Hombres y mujeres que sueñen con construir un mundo donde la vida nazca y florezca en cada rincón y esquina de su geografía. Una vida abierta y abrigada en la diversidad biótica de todos, inclusiva, y habitada por la interacción indispensable de cada ser vivo al bien común. Nuestra tierra ha de ser ese espacio fértil donde germinan las relaciones fraternas, interdependientes y solidarias, inclusivas... Nuestro mundo urge la "complicidad misionera" de hombres y mujeres expertos en cultivar y recrear hábitats naturales, profundamente humanos, cuyas especies, en su conjunto, ofrezcan el olor, el color, el sabor, la percepción y la belleza de los sueños posibles, visibles, reales, y nos presenten el arte y el encanto de una tierra más hospitalaria y "respirable". El sueño

de todos: Una tierra fecunda de lo posible, una tierra preñada de esperanza.

Aquí radica nuestra llamada a vivir en esperanza, y a dar razón de nuestra esperanza. Este es nuestro reto como educadores, *ministros* y *embajadores*, portadores de la Buena Noticia de Jesús: El desafío de narrar la vida como vocación y hacer realidad la originalidad a la que hemos sido llamados. Esto nos responsabiliza a ser conscientes de los elementos que necesitamos para crear los auténticos biotopos que permitan el crecimiento y el cuidado de los procesos vitales de cada uno, y nos llevan a vislumbrar la riqueza que nos proporcionan la diversidad y la armonía de una tierra de todos. Es decir, una tierra, espacio de esperanza y propuesta ecológica del Espíritu de Jesús.

Los cristianos, y toda la Iglesia, estamos llamados a ser uno de esos lugares de fresca utópica contra toda deshumanización, donde se celebre la vida y se abrace la esperanza verdadera, porque hemos puesto nuestra confianza en Él, como respuesta a su confianza y fidelidad; necesitamos mezclar vida, poesía, comunidad, creatividad, mística y profecía. Así lograremos conjugar el Evangelio –la vida y la persona de Jesús, nuestro Viñador– con la vida misma en toda su hondura y espesor, en la tensión esperanzadora del Reino. Toda nuestra vida debería querer y poder decir: Nos conmueve (se nos conmueve las entrañas) y nos mueve el ser signos humildes y sencillos de una luz que aún resplandece en medio de la noche de nuestro pueblo, atrayendo a todos hacia un nuevo amanecer, abrazados al mundo, y, así, podremos orar: Señor, conviértenos en fuego y en fuego que enciende otros fuegos (cf. Is. 33,13-16)

¡Pongámonos en camino!  
¡Avancemos!

Los cristianos, y toda la Iglesia, estamos llamados a ser uno de esos lugares de fresca utópica contra toda deshumanización, donde se celebre la vida y se abrace la esperanza verdadera, porque hemos puesto nuestra confianza en Él, como respuesta a su confianza y fidelidad; necesitamos mezclar vida, poesía, comunidad, creatividad, mística y profecía.

(1) El libro del Éxodo ocupa un lugar destacado entre todos los libros de la Biblia, y ha sido llamado el "Evangelio" del Antiguo Testamento. Sus relatos se desenvuelven entre dos espacios geográficos: Egipto y el Sinaí. Allí se desarrollaron los acontecimientos que le constituyeron en el Pueblo de Dios: la salida de Egipto, el paso del Mar Rojo y la Alianza del Sinaí. El recuerdo de estos acontecimientos se grabó para siempre en su memoria, y se convirtió en el fundamento mismo de su fe, como comunidad elegida y creyente. Es la historia de una comunidad de creyentes, abrazada al mundo.

(2) La transcripción de esta historia la escujo de una conferencia que ha impartido la teóloga y religiosa Mariola López Villanueva, rcsj. Su principal tesis es el valor de la Comunidad, como *garante*, *memoria* y *corazón* de la misión, y, en sí misma, como espacio de revelación y encuentro. Nos comunicaba que "estas mujeres vivieron plenamente aquello que decía Dorothy Day: 'Todos hemos conocido la larga soledad y sabemos que la única solución es el amor y que el amor viene con la comunidad'".

## 60° Aniversario de su coronación

# Nuestra Señora de la Estrella, Reina y Madre y Patrona Universal de las Escuelas Cristianas

H. Santiago Rodríguez Mancini  
Director del Noviciado La Salle /  
Comunidad Amor y Esperanza  
Director Revista Asociados

El día 8 de mayo es la fiesta de la “Virgen de la Estrella”, patrona del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

La historia y la leyenda se entremezclan en el origen del culto y devoción a Nuestra Señora de la Estrella:

Se dice que en el año 1060 unos monjes benedictinos que caminaban cerca de las costas de Normandía en Francia, descubrieron un hermoso lugar desde donde podía verse el océano. Uno de ellos para descansar, se acomodó en una barca de la playa, mientras el otro se puso a dormir en la tierra. A la mañana siguiente el mar había arrastrado la barca y los vientos dirigieron al monje hasta Inglaterra. Su compañero Fr. Roger, entristecido por no haber encontrado al compañero, invocó la ayuda de María.

Dormido tuvo una visión: una estrella caía del cielo con estruendo y quemaba el bosque, y una voz, la de María, le pedía que en aquel lugar construyera un santuario en su honor. Y levantó una pequeña choza con el propósito de cumplir la orden del cielo. Por los poblados cercanos se corrió la voz.

Poco a poco se fue construyendo una abadía. Tiempo después, y en una visita que el Rey Guillermo el Conquistador hizo a Normandía, apoyó la obra y la pequeña capilla se convirtió en un Iglesia Abacial y monasterio. Además de ayudar a Fr. Roger, le dio la noticia de que su compañero, que él creía perdido, estaba en Inglaterra y había sido nombrado Obispo de Salisbury.

Durante varios siglos, este lugar se convirtió en uno de los más importantes centros de veneración mariana. En recuerdo de la visión que tuvo el monje Roger, se le dio a esta iglesia y a la imagen ahí venerada el nombre de “Nuestra Señora de la Estrella”.

En 1773, tras decenios de decadencia, quedó solo un guardián en sus claustros. Para 1842 el lugar estaba prácticamente en ruinas. En 1844 el obispo de Coutances a instancia de las Hermanas de las Escuelas Cristianas de la Misericordia, recientemente fundadas, adquiere el lugar para establecer la Congregación de Hermanos del mismo nombre. El lugar fue entonces reconstruido.

En 1938 estos Hermanos, que habían sido suprimidos en 1904, como las otras congregaciones de educación, eran muy pocos y pidieron ser incorporados al Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Con este hecho, los Hermanos nos hicimos cargo de la Abadía de “Nuestra Señora de la Estrella” de Montebourg. Ahora es sede de un centro de formación agrícola que pertenece a la red La Salle de Francia.

El 1° de mayo de 1960, en el noveno centenario de la fundación de la Abadía, se efectuó solemnemente la coronación pontificia de Nuestra Señora de la Estrella declarándola “Reina y Madre y Patrona Universal de las Escuelas Cristianas” concedida por Juan XXIII.



Nuestra Señora de la Estrella, Abadía de Montebourg

# Los Espacios de Explicitación del Evangelio en la escuela

## Ocho convicciones para inquietarnos

**Lucas Leal** - Coordinador del Dpto. de Educación en la Fe - Nivel Inicial y Primario, Colegio La Salle Argüello. Integrante del Equipo de Catequesis Escolar.

Muchas veces sembramos tu Palabra sin que podamos pronunciar tu Nombre. Balbuceamos en un dialecto humano un proyecto paterno para el hombre. Abrimos a la vida y a la ciencia las mentes entusiastas de los jóvenes. Abrimos al amor y a un entregarse responsable los nuevos corazones. Y así, Señor, casi sin darnos cuenta esbozamos tu Rostro multiforme.

H. Fermín Gainza (sobre la Regla de los HH. EE. CC. 15c)

El H. Fermín expresa, en este bello poema, el proyecto de una escuela de inspiración cristiana: esbozar el Rostro multiforme de Dios sembrando, balbuceando, abriendo a la vida y la ciencia, al amor y la entrega responsable... A veces "casi" sin saberlo pero, muchas otras veces, con la intencionalidad explícita de anunciar el Evangelio.

Creemos que estos espacios necesitan una renovación profunda. Por eso, desde julio de 2014, la AEA ha constituido un Equipo de Catequesis Escolar para discernir el lugar de la Catequesis Escolar, propiciar instancias formativas y delinear orientaciones para la renovación. Visitamos experiencias y nos constituimos en grupo de estudio para vislumbrar posibles prácticas acordes a la realidad en que vivimos.

Como equipo hemos construido ocho convicciones que pretenden inquietarnos y ayudarnos a discernir (1). Son esas convicciones las que presento en este artículo.

### Creencias en un mundo plural

Esta primera convicción podría enunciarse así: vivimos en un mundo plural donde las creencias también son plurales. Estamos ante un proceso de reconfiguración del tejido social y de reestructuración de las creencias. Se sigue creyendo pero en otras cosas o de manera distinta a las que proponen las instituciones religiosas tradicionales. En Argentina un estudio sobre las creencias (2) muestra la variedad de creencias existentes en nuestro país, la recomposición de las adscripciones

religiosas y el hecho de que muchos argentinos viven las creencias a su manera y eligen libremente sus pertenencias religiosas.

Este dato no es menor. Si miramos nuestras Obras comprobamos que hay en ellas una amplia variedad de modos de vivenciar la fe. Ninguna es mejor ni peor. Es un punto de partida y un desafío epocal que presupone un posicionamiento y un ensayo algo inédito: no es posible seguir ofreciendo en nuestras Obras Educativas exactamente las mismas prácticas que ofrecíamos en tiempos de mayor homogeneidad.

### "Cristianismo(s)"

Lo planteado anteriormente nos lleva a la segunda convicción: no hay un único cristianismo que de unidad al mundo. No hay, siquiera, un único catolicismo. De ahí que hoy, en esta cultura en la que vivimos nuestra fe, la conciencia de ser cristianos, debe ser ganada una y otra vez por nosotros, en un reinterpretarnos nunca del todo acabado.

Si bien, distritalmente nos asumimos como unidad es preciso reconocer que somos una comunidad plural, abierta, heterogénea. Nuestra identidad colectiva es una narración que comenzó con La Salle y fue dando paso a nuevas narraciones que posibilitaron la autotranscendencia institucional (Cf HDF 20). El desafío, en este contexto, es nombrarnos/narrarnos desde la diversidad de experiencias retornando hermenéuticamente desde la vida al evangelio de Jesús tomando como punto de partida a los pobres para cuyo servicio nos asociamos.

Un modo de narrar nuestro estilo lasallano de ser cristianos es la vida concreta que se hace palabra en nuestros horizontes distritales (3). Estos documentos dan unidad a nuestra misión eclesial y a nuestro modo lasallano de entender el seguimiento al Jesús de los evangelios. Lo que expresan, acerca de nuestra identidad, es que deseamos



vivir un cristianismo crítico, comprometido con los pobres y que aporte justicia social desde el diálogo fe-cultura-vida.

### Sujetos en la relación catequística

La tercera convicción es que “nadie forma a nadie, nos formamos en comunión siendo unos mediadores ante otros” (HPP 37). Nuestro modo de entender la escuela supone que todos y cada uno de los que formamos la comunidad somos sujetos activos y en búsqueda permanente.

De ahí que haya un educador que es a la vez animador, testigo y ministro pero va haciendo proceso junto a otros interlocutores. El educador anima (...) “para mediar la iniciación consciente de las comunidades y de las personas” (HPP 37) “porque hizo una síntesis vital del sentido de la vida desde el seno del mundo”, “ha sentido el gozo de aprender y educar” y, en definitiva, “es una persona que se ha encontrado con el Dios de la intención que hay detrás de la misión” (HDF 58.5.4).

El educador invita a sus interlocutores a hacer este mismo camino teniendo en cuenta los contextos, la diversidad de experiencias, el desarrollo vital y los interrogantes existenciales (4). Se constituyen, así, en una comunidad de indagación y servicio en la que construyen una nueva gramática de subjetivación de lo religioso *re-creando, re-significando* y *re-viviendo* la fe. Una fe que se pregunta acerca de la dignidad humana y de otro mundo posible. Una fe que tiene como referencia la praxis transformadora y liberadora de Jesús y encuentra oportunidades para ensayar respuestas creativas y concretas de servicio a los más pobres.

### Iniciación y reiniciación de adultos

Nuestra cuarta convicción: necesitamos procesos de iniciación y reiniciación. No podemos suponer una experiencia creyente auténtica y una identidad cristiana con gramáticas religiosas arraigadas en el evangelio de Jesús. Buscar el Rostro de Dios reflejado en Jesucristo es una tarea que nos lleva la vida. Por eso necesitamos rehacer continuamente el camino de la iniciación cristiana, de manera de encontrar formas cada vez más auténticas de vivir nuestra fe.

Nos planteamos como Distrito la necesidad de un itinerario de formación para educadores que nos invita a *experimentar a Dios*. Un itinerario que nos permita pasar de umbral en umbral para vivir la pascua de Jesús (Cf. HDF) desde nuevas síntesis vitales que nos inviten a un compromiso cada vez más fuerte con este estilo lasallano de vivir el Evangelio. Elegimos que este proceso parta del deseo de Dios, que se desarrolle en la posibilidad de hacer experiencia del misterio; que responda a una espiritualidad más allá de las formas religiosas conocidas y que no deje de discernir sus

A la manera de Jesús, nos preguntamos por las estructuras de poder, por la dimensión político-ciudadana, hacemos espacio a las minorías y nos comprometemos con sus luchas, cuestionamos los formatos religiosos que se quedan en estructuras pero que descuidan la vida, aprendemos a recrear los vínculos con las dinámicas del diálogo y la reconciliación, estamos preocupados por seguir creciendo humanamente, como discípulos y como educadores.



opciones y prácticas desde el lugar del pobre. Nos definimos como discípulos de Jesús, de quien aprendemos la compasión como su modo de ser; el silencio orante y la meditación para sostener la vida y la misión. Nos reconocemos hijos de Dios, hermanos de la humanidad y de la creación. A la manera de Jesús, nos preguntamos por las estructuras de poder, por la dimensión político-ciudadana, hacemos espacio a las minorías y nos comprometemos con sus luchas, cuestionamos los formatos religiosos que se quedan en estructuras pero que descuidan la vida, aprendemos a recrear los vínculos con las dinámicas del diálogo y la reconciliación, estamos preocupados por seguir creciendo humanamente, como discípulos y como educadores. Alentamos el cristianismo crítico que busca cómo recrearse y queremos descubrir la intencionalidad profunda del proyecto de Jesús para vivirla a fondo y comunicarla a los demás. No queremos *saber* sobre Jesús, queremos *hacer experiencia* de Él, de su vida en nuestra vida.

### Educación en la fe. La dinámica de lo implícito y lo explícito

Esta convicción lleva algunos años: “si la pastoral no está en el currículum, sencillamente no está”. Es preciso, entonces, pensar y ensayar conjuntamente los Espacios de Explicitación del Evangelio y todo el resto de la vida escolar desde esta dinámica de implicación/explicitación.

De esto hemos hablado bastante en estos años. Nos recordamos que esta dinámica atraviesa un modo de ser escuela y supone una mirada de fe de la tarea escolar. Por eso decimos que hay *una tarea* (diálogo fe-cultura-vida);



dos procesos (inculturación del evangelio y evangelización de las situaciones cotidianas); *tres opciones* (la escuela como cuestión secular, la búsqueda de una sociedad alternativa y la clave misionera); *cuatro frentes* (matriz de aprendizaje institucional, dimensión cristiana de los saberes, espacios de explicitación del evangelio) y las *transversalidades*.

### Los Espacios de Explicitación del Evangelio

Otra convicción para compartir: los Espacios de Explicitación del Evangelio siguen siendo necesarios. Creemos que no podemos renunciar a que nuestras escuelas sean espacios de anuncio de la Buena Noticia de Jesucristo. Seguimos creyendo que la escuela es un espacio de Iglesia y es el mismo contexto plural el que legitima nuestro derecho y la obligación (5) de ofrecer la propuesta cristiana de sentido (6).

Sin embargo es preciso ofrecer explicitaciones en dinámicas diferenciadas para que todos puedan encontrar espacios para crecer y ser acompañados en la fe, según sus deseos y necesidades. Espacios obligatorios que anuncien la novedad cristiana. Espacios optativos para profundizar el proyecto de Jesús. Integrar lo kerygmático y el diálogo de este anuncio con la realidad de los interlocutores y con nuestra cultura. Partir de una interioridad más antropológica hacia una espiritualidad entroncada en la tradición cristiana lasallana. Espacios que inviten a un itinerario de experiencias de crecimiento en la fe y compromiso con los más pobres.

Nos encontramos, en este momento, diseñando una propuesta de Espacios de Explicitación del Evangelio Obligatorios con una intencionalidad específica para cada etapa vital. Un espacio *obligatorio* pensado a largo plazo (15 años) que *vertebra* los contenidos (haciendo una consecución lógica y significativa de estos) y ofrece la posibilidad de hacer experiencias de interioridad y profundización de la fe. A su vez este itinerario obligatorio se complementa con *espacios optativos* de profundización y compromiso con la vida de fe. Estos espacios deberán brindar al sujeto según su etapa de desarrollo y contexto vital, herramientas propias del capital cultural cristiano, que le ayuden a construir y formular una fe en términos propios según las necesidades religiosas que va descubriendo en su vida. Espacios significativos que constituyan subjetividades creyentes de discípulos cristianos al estilo lasallano.

### Educar la interioridad (7)

Llegamos a una convicción que resulta novedosa en nuestro Distrito: Necesitamos educar la interioridad. Esta propuesta es una especie de “alfabetización espiritual” que creemos necesaria para llegar a todos y sentar las bases de la religiosidad. Colaborar con el crecimiento interior de las personas las llevará a una vida más consciente y responsable.

La interioridad es camino hacia una espiritualidad concreta. Proponemos un *marco educativo que posibilite el crecimiento humano y espiritual a creyentes y no creyentes en la escuela* acentuando el *ser* antes que el *hacer* o *tener*. Es una propuesta para niños, jóvenes, familias y educadores de las obras.

La interioridad es una dimensión constitutiva de la persona y, por lo tanto, un ámbito de crecimiento personal (creyente o no) que otorga sentido y carga de contenido a la dimensión exterior. Por eso, en la educación en la interioridad, se considera que la referencia a los otros, externos, es ineludible para la construcción de la identidad personal. La interioridad puede educarse brindando herramientas para que los sujetos puedan integrar la corporalidad, los afectos, las emociones, sentimientos, vínculos con los demás, concepciones, etc.

En este proceso los educadores son parteros del ser interior lo cual supone que el otro siempre es capaz de más. El educador, ayuda y acompaña para que el otro dé a luz lo mejor de sí pero debe saber cuándo dejar que el otro camine en libertad.

Desde nuestra identidad lasallana creemos que esta propuesta puede posibilitar que los alumnos, educadores y las familias logremos ser cada vez más reflexivos, optar con criterios éticos, leer la realidad desde un plano más allá de lo anecdótico, ganar en dimensión simbólica, ser capaces de integrar el silencio en nuestras vidas y abrimos a la alteridad y a la trascendencia. Soñamos con la posibilidad de incorporar este proyecto en el Distrito como marco general de nuestra propuesta pedagógico político pastoral. Otros Distritos ya están haciendo experiencia en este sentido.

## Apóstoles del catecismo

Quizá hoy, este título, no nos diga mucho. Pero, cuando San Pío X, a comienzos del siglo XX, llamó así a los Hermanos de las Escuelas Cristianas estaba reconociendo la tradición lasallana que unía catequesis y escuela. En la historia de nuestro Distrito contamos con hermanos e instituciones que han hecho un aporte significativo a la historia de la Catequesis en nuestro país.

Hoy nos toca hacer aportes inéditos desde el contexto en que vivimos. Nos toca ofrecer una identidad institucional lasallana en contextos plurales. Debemos decidir personalmente nuestra identidad religiosa. Estamos llamados a hacernos cargo de la pastoral educativa lasallana en una síntesis entre nuestras disciplinas y nuestras creencias cristianas hechas propias. Crecer en interioridad, en camino hacia aquel que es la Vida, comprometidos con la explicitación del Evangelio y siguiendo a Jesús en comunidades al servicio educativo.

Desde nuestra identidad lasallana creemos que esta propuesta puede posibilitar que los alumnos, educadores y las familias logremos ser cada vez más reflexivos, optar con criterios éticos, leer la realidad desde un plano más allá de lo anecdótico, ganar en dimensión simbólica, ser capaces de integrar el silencio en nuestras vidas y abrimos a la alteridad y a la trascendencia.

(1) Estas "Palabras Inquietantes 2" a las que hago referencia y que presentaré en este artículo a modo de convicciones han sido escritas con un mayor desarrollo por Santiago Rodríguez Mancini, Ezequiel Montoya, Javier González, Ligia del Pueyo, Rodrigo Quirós, Martín Concianch y mi persona. En lo que presento está también la "pluma" de cada uno de ellos como fruto de nuestra reflexión colectiva.

(2) Cf. Mallimaci, Fortunato (2008). *Primera encuesta sobre creencias y actitudes religiosas en argentina*. Buenos aires: Disponible en <http://www.ceil-conicet.gov.ar/investigacion/sociedad-cultura-y-religion/linea-1-religion-y-estructura-social/primera-encuesta-sobre-creencias-y-actitudes-religiosas-en-argentina/> [consultado el 13-12-2014]

(3) Horizonte Distrital de la Formación, Horizontes Pedagógico Pastoral, Horizonte Distrital de la Economía de Asociación, Lineamientos Pedagógicos Pastorales (R.P.L.P.), VII Capítulo, V Asamblea Distrital de la Misión, entre otros.

(4) Recomendamos la lectura de la "Teoría de la correlación" de Paul Tillich en Castagnola, Cesca, Rodríguez Mancini (2000). *Levantar señales de esperanza. Parte 1*. Buenos Aires: Editorial Stella (pp. 140-145)

(5) Cf. CT14.

(6) Cf. GROPPA, Octavio. "Una lectura teológica de los Lineamientos Curriculares para la Catequesis en la Escuela". En: GALLEGO, F. *La idea de Dios y el niño de nivel inicial*. La Crujía, Buenos Aires, 2013. "Es la existencia de un pluralismo religioso en la sociedad la que justifica la educación de la fe en la escuela". (pág. 77)

(7) Cf. Andrés, Elena (2009). *Educación de la Interioridad. Una propuesta para Secundaria y Bachillerato*. Madrid: Editorial CCS.

Celebramos este año 50 años de la clausura del Concilio Vaticano II. Justo es que volvamos sobre aquellos documentos que han ayudado a la Iglesia a renovar su vida y a la que debemos las realidades de hoy.

# Abrazar al mundo abrazando a los pobres

## 1. Hacer memoria para actuar

El Vaticano II fue un sínodo con una fuerte impronta eclesiológica cuya principal preocupación, en el contexto de unas largas y difíciles relaciones con la modernidad fue responder a la pregunta: "Iglesia ¿qué dices de ti misma?" (Codina, 2011, pág. 365).

La respuesta se fue elaborando a lo largo de las sesiones y quedó plasmada en numerosos documentos. Pero donde quizás se expresó mejor la eclesiológica del Concilio fue en la *Lumen Gentium* (Constitución Dogmática sobre la Iglesia)(1) y en la *Gaudium et Spes* (Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo de hoy)(2). Según Jorge Costadoat, "ambas visiones eclesiológicas... tendrían un efecto revolucionario. Pues ellas han obligado a establecer, hacia dentro y hacia fuera de la Iglesia, vínculos de horizontalidad y de diálogo" (Costadoat, 2012).

El próximo 7 de diciembre conmemoraremos el quincuagésimo aniversario de la promulgación de GS, el documento conciliar que, como afirma Chenu, decididamente tomó "como centro de trabajo la Iglesia en sus relaciones con el mundo, y esto para definirse a sí misma, ya que la Iglesia por naturaleza es un mensaje al mundo, una misión" (3) (Chenu, 1968).

La GS había caracterizado a su tiempo como una época de "cambios profundos y acelerados" (n° 4). A lo largo de los cincuenta años que nos separan de ella, se puede afirmar con certeza que las transformaciones en la historia de la humanidad se han sucedido de manera vertiginosa. Nuestro mundo ya no es el mundo del Concilio. En muchos aspectos se han producido cambios sustanciales ¿qué sentido tiene, entonces hacer memoria de este acontecimiento?

La respuesta nos viene de la mano del padre de la Teología de la Liberación, Gustavo Gutiérrez, quien, apoyado en la Sagrada Escritura, dice:

La memoria no dice relación principal, y mucho menos exclusiva, con el pasado; su vínculo primero es con un presente que se proyecta hacia

**María José Caram**  
Doctora en Teología,  
tucumana



adelante. El pasado está allí, pero para dar espesor al momento actual del creyente.

Y, a continuación, agrega:

La memoria en la Biblia va más allá de lo conceptual, apunta a desembocar en una conducta, en una práctica destinada a transformar la realidad. Recordar es tener en cuenta a, o cuidar de, alguien o algo. Se recuerda para actuar. (Gutiérrez, 2003, pág. 24)

Con este espíritu, repasaré a continuación los hechos que fueron jalonando la presencia de los pobres en el texto de la Constitución Pastoral. Luego, concentraré mi atención especialmente en lo que la Constitución Pastoral aportó respecto al tema de la pobreza y de los pobres. Finalmente resaltaré sus implicaciones para la historia presente.

### La hora de los pobres

En la Cuarta etapa del Concilio, un día antes de su clausura, el 7 de diciembre de 1965, Pablo VI refrendaba, con su puño y letra, y ordenaba que se promulgue la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo de Hoy, aprobada por los Padres que hicieron el Concilio Vaticano II. El documento, que tuvo una difícil gestación y fue el último en ratificarse, constituyó un verdadero acontecimiento, es decir, un hecho que desata, en un momento determinado, todas las conciencias colectivas, expresa necesidades y aspiraciones compartidas, y marca definitivamente un cambio de rumbo, introduciendo un giro radical en la historia. La GS fue verdaderamente un llamado a la acción. Una invitación, podríamos decir, a abrazar al mundo, abrazando a los pobres. Las primeras palabras de la Constitución Pastoral expresan con suma nitidez esta decisión:

Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres

de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón (GS 1).

Esta predilección por los pequeños había sido expresada con claridad y firmeza en la LG, promulgada un año antes, durante la clausura de la Tercera etapa conciliar, el 21 de noviembre de 1964. El texto que declara cuál ha de ser la actitud eclesial ante los pobres dice así: "la Iglesia abraza con su amor a todos los afligidos por la debilidad humana; más aún, reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente" (LG 8).

Los textos citados reflejan que una aguda intuición de Juan XXIII comenzaba a abrirse paso en la conciencia eclesial. La idea se hizo pública un mes antes de la inauguración del Concilio, el 11 de setiembre de 1962. Durante una alocución radial el Papa pronunció las siguientes palabras: "Para los países subdesarrollados la Iglesia se presenta como es y cómo quiere ser, como Iglesia de todos, en particular como la Iglesia de los pobres". (Juan XXIII, 1967, pág. 1032)

El 6 de diciembre de 1962, durante el curso de la 35ª Congregación General, se dio en el aula conciliar un debate de fundamental importancia, en el que resaltó la intervención del cardenal Giacomo Lercaro, por entonces Arzobispo de Bolonia. El Prelado retoma en su discurso las palabras de la mencionada alocución radial de Juan XXIII y subraya: "ésta es la hora de los pobres, de los millones de pobres que están sobre toda la Tierra, ésta es la hora del misterio de la Iglesia madre de los pobres, es la hora del misterio de Cristo sobre todo en el pobre". (Lercaro, 1967, pág. 827)

Según Chenu, los enunciados "Iglesia

pobre", "Iglesia de los pobres", no constituyen expresiones pastorales de un evangelismo romántico. Conducen a una reforma de las estructuras y son expresión de la misma constitución de la Iglesia. Por lo tanto, puede decirse que la pobreza es un "componente esencial del ser cristiano". (Chenu, 1977, pág. 77)

En la misma línea, Gustavo Gutiérrez, en un artículo titulado *Vaticano II: una tarea abierta*, analiza el alcance eclesiológico de estas palabras de Juan XXIII, cuyo significado es "el inicio de un movimiento eclesial hondo y de gran aliento. Un proceso que con sus avances y retrocesos sigue siendo actual, porque aún no ha desplegado todas sus posibilidades". El planteo del Papa Juan, según Gutiérrez, no fue hecho desde el punto de vista de la Doctrina Social de la Iglesia, como ocurrió en *Mater et Magistra*, sino desde la eclesiológica. Y esto puede afirmarse en tres sentidos. En primer lugar, el mundo de los pobres es "una condición para comprender debidamente el sentido y el quehacer de la Iglesia". En segundo término, ser Iglesia de los pobres es una cualidad actual, presente de la comunidad de los discípulos de Cristo. Finalmente, se trata de "un proyecto que urge concretar": "hacer de la Iglesia un signo del amor de Dios por toda persona sin excepción" y especialmente por los más pobres y oprimidos. (Gutiérrez, 2002, pág. 15)

La ruta de la Iglesia en este nuevo tiempo, había quedado trazada con nitidez en la Constitución Dogmática sobre la Iglesia. El camino de la comunidad creyente no es otro que el recorrido por el mismo Cristo, "quien realizó la obra de la redención en pobreza y persecución" (LG 8).

### Los pobres en GS

El deseo del Papa Juan encontró eco en el aula conciliar, aunque quizás no de la manera en que él lo hubiera deseado. Si bien es cierto en la Iglesia

## 50 años del Vaticano II

de América Latina se hizo un camino fecundo, aunque con muchísimas dificultades, hubo que esperar casi cincuenta años hasta que, con el Papa Francisco, volviera a levantarse en el horizonte la utopía de “una Iglesia pobre para los pobres” (*Evangelii Gaudium* 198).

Sin embargo, como dice Chenu “durante todo el Concilio, en todas las ocasiones y en todos los sectores, fueron introducidas... referencias a la pobreza como componente esencial del ser cristiano... sobre todo en la trama de la Constitución *Gaudium et Spes*”.

En el siglo XVI Bartolomé de las Casas escribió: “del más chiquito y del más olvidado, Dios tiene la memoria muy viva y muy reciente”. Para ser Iglesia de los pobres, los cristianos debemos apoyarnos en la memoria de Dios y acordarnos de los más pequeños. Esta es la preocupación central de GS, donde la pobreza aparece en todo el documento como un tema transversal. Será imposible considerar todos los números en los que aparece, pero seleccionaremos algunos más significativos.

En el número 4 describe el mundo de los pobres, fruto de la situación contrastante que vive la humanidad con las siguientes palabras:

Jamás el género humano tuvo a su disposición tantas riquezas, tantas posibilidades, tanto poder económico. Y, sin embargo, una gran parte de la humanidad sufre hambre y miseria y son muchedumbre los que no saben leer ni escribir. Nunca ha tenido el hombre un sentido tan agudo de su libertad, y entretanto surgen nuevas formas de esclavitud social y psicológica. Mientras el mundo siente con tanta viveza su propia unidad y la mutua interdependencia en ineludible solidaridad, se ve, sin embargo, gravísimamente dividido por la presencia de fuerzas contrapuestas.

Persisten, en efecto, todavía agudas tensiones políticas, sociales, económicas, raciales e ideológicas, y ni siquiera falta el peligro de una guerra que amenaza con destruirlo todo.

En este fragmento, como así también en otros, podemos identificar rostros concretos de la pobreza: los hambrientos, los analfabetos, las víctimas de las guerras y de los odios raciales e ideológicos, las mujeres, los trabajadores, los campesinos (GS 9). Son personas y grupos sociales “sedientos de una vida plena y de una vida libre, digna del hombre” (GS 9).

Es importante señalar que la pobreza sociológica es considerada como una situación que tiene causas y, por lo mismo, puede ser revertida. El tema de las causas de la pobreza y de la posibilidad de transformar el mundo de la injusticia será retomado con vigor por la Teología de la Liberación. El modo eclesial de contribuir a ello no es otro que el servicio a Cristo en el pobre. Por eso, GS afirma, inspirada en un clásico texto del Evangelio según san Mateo:

En nuestra época principalmente urge la obligación de acercarnos a todos y de servirlos con eficacia cuando llegue el caso, ya se trate de ese anciano abandonado de todos, o de ese trabajador extranjero despreciado injustamente, o de ese desterrado, o de ese hijo ilegítimo que debe aguantar sin razón el pecado que él no cometió, o de ese hambriento que recrimina nuestra conciencia recordando la palabra del Señor: ‘Cuántas veces hicisteis eso a uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis’. (Mt 25,40) (GS 27).

Queda de este modo claro que el amor preferencial por los pobres hunde sus raíces en la fe cristológica. Verdad que volverá a reafirmarse más adelante con las siguientes palabras:

Es el propio Cristo quien en los pobres levanta su voz para despertar la caridad de sus discípulos. Que no sirva de escándalo a la humanidad el que algunos países, generalmente los que tienen una población cristiana sensiblemente mayoritaria, disfrutan de la opulencia, mientras otros se ven privados de lo necesario para la vida y viven atormentados por el hambre, las enfermedades y toda clase de miserias. El espíritu de pobreza y de caridad son gloria y testimonio de la Iglesia de Cristo (88).

La responsabilidad de los cristianos frente al mundo es relevante. En el actuar personal y colectivo de los creyentes, queda siempre comprometida la imagen de Dios. De ahí que resulte importante el reconocimiento que GS hace de la influencia del testimonio cristiano en la génesis del fenómeno del ateísmo contemporáneo, en la cual

pueden tener parte no pequeña los propios creyentes, en cuanto que, con el descuido de la educación religiosa, o con la exposición inadecuada de la doctrina, o incluso con los defectos de su vida religiosa, moral y social, han velado más bien que revelado el genuino rostro de Dios y de la religión (GS 19).

De ahí que, en muchos lugares, particularmente cuando se refiere al ámbito económico, GS ofrezca algunos principios y criterios que deben orientar la práctica cristiana en orden a la transformación del mundo, la cual es posible: si la economía se pone al servicio del ser humano (GS 64), si el desarrollo económico es administrado coordinadamente entre las iniciativas particulares y la acción del Estado (GS 65); si se aplica el máximo esfuerzo para que desaparezcan las enormes desigualdades sociales. También si se aplican algunos principios reguladores de la vida económico-social respecto

a: el trabajo y el tiempo libre (GS 67), la participación en la empresa y en los conflictos laborales (GS 68); los bienes de la tierra y su destino universal (GS 69); las inversiones y las políticas monetarias (70); el acceso a la propiedad (71).

### Conclusión: Practicar a Dios

Dice Manuel Díaz Mateos que la expresión practicar a Dios “se suele utilizar para aludir a una gran verdad bíblica, según la cual conocer la verdad es practicar la verdad, experimentarla, hacerla vida”. Este significado puede corroborarse en un texto del profeta Isaías que afirma “que la tierra estará ‘llena del conocimiento de Dios’ cuando ‘nadie haga daño a nadie’ en este mundo” (Is 11,9).

Si conocer la verdad es, para la Escritura, practicarla, la GS pone de manifiesto que la verdad sobre la Iglesia sólo podrá ser verificada a través de su práctica. El documento manifiesta una nueva auto-comprensión del ser eclesial, ligado indisolublemente al entendimiento trinitario de la historia de la salvación, tal como fuera explicitado en los primeros números de *Lumen Gentium*.

*Gaudium et Spes* agrega una novedad, porque enuncia los contenidos que clarifican la naturaleza de la Iglesia, en este caso, su ubicación en el mundo, lo cual no es una simple circunstancia ni un elemento de carácter secundario, sino algo que pertenece a su esencia y que, por lo tanto, queda expresado en su definición. De este modo, el mundo, como término del envío que Cristo hace a sus discípulos, “entra en su razón de ser, más aún, en el dinamismo existencial de esta Iglesia” (Chenu, 1996, pág. 15). La inclusión del “mundo de hoy” en la definición de la Iglesia resulta fundamental para su comprensión, porque el lugar influye en la manera de comprender la fe y, gracias a él, se actualizan y

hacen realmente presentes unos determinados contenidos (Ellacuría, 1981, pág. 234). El calificativo “pastoral” no se refiere solamente a consecuencias prácticas, ni a adaptaciones contingentes del mensaje cristiano. Chenu explica que se trata, “en el sentido fuerte del término, de una presencia, hoy, del Evangelio en acto por y en la Iglesia”, a cuya esencia pertenece el “existir hoy” (Chenu, 1996, págs. 15-16). Si la pastoral “es la Iglesia en acto” y, como tal, “lugar teológico de la Palabra de Dios”, podemos concluir con este teólogo diciendo: “Constitución pastoral, perfecta expresión del misterio de Cristo, instituido en Iglesia”. (Chenu, 1996, pág. 16)

GS contribuye a clarificar la identidad eclesial e ilumina el camino de la Iglesia de los “pobres y para los pobres” en el mundo de hoy, de comienzos del siglo XXI, en el que el número de pobres crece de manera exponencial, a causa de una economía descarnada. Junto a al grito de los pobres hoy se eleva otro, el grito de la tierra, “el de nuestra oprimida y devastada tierra, que ‘gime y sufre dolores de parto’” (Rm 8,22) (*Laudato Si* n° 2).

La GS, por lo tanto, no ha perdido vigencia y sigue invitándonos desde el Evangelio, a sumar nuestro cuidado por nuestra casa común para que sea un hogar en el que todos/as puedan vivir con dignidad y en paz.



Padres conciliares saliendo de la Basílica de San Pedro (Foto de Lothar Wolleh)

Arriba: Monseñor Helder Cámara durante el Concilio.

(1) En adelante LG.

(2) En adelante GS.

(3) Marie Dominique Chenu fue un teólogo muy influyente en el Concilio. Aunque no se desempeñó en él como perito oficial, pudo contribuir, gracias a sus vinculaciones, en la redacción de algunos textos, particularmente en el primer mensaje del Concilio a la humanidad y en la teología de los Signos de los Tiempos. (Franco, 2007, págs. 67-68)

# Hace 40 años: el nombramiento del primer directivo seglar. Víctor Zacarías en Flores. Un hito en una historia de asociación

H. Santiago Rodríguez Mancini

Director del Noviciado La Salle /

Comunidad Amor y Esperanza

Director Revista Asociados

Colaboración de **José Luis Buttazoni**

Abogado. Exalumno de Flores

En el año 1975 asumió el maestro Víctor Zacarías, exalumno de la Normal de San Isidro, el cargo de director del ciclo primario del Instituto San José de Flores - Hermanos de La Salle.

Se trataba del primer seglar en asumir esa responsabilidad, la conducción de un colegio lasallano. La "misión compartida" daba un salto cualitativo. El Concilio Vaticano Segundo, punto de partida de todos los cambios, significó una profunda renovación en la vida de la Iglesia Católica. Un cambio fundamental significó el nuevo rol asignado a los laicos: dejaron de ser meros espectadores y receptores de la voz de sus pastores, a ser partícipes y constructores de una nueva Iglesia.

El Colegio San José de Flores tuvo un papel central en esta opción. Los Hermanos Luis Combes y Genaro Sáenz de Ugarte fueron moldeando una comunidad viva con gran presencia y participación de las familias. Genaro llegó a innovar en la catequesis, convocando a las mamás a impartirla. Se llamaron "mamás catequistas" y recibieron una formación que potenciaría sus conocimientos religiosos y su compromiso con la obra. El Centro de Padres fue central en esta etapa, no solo ocupándose de las actividades deportivas de los sábados, sino organizando eventos culturales, jornadas de oración, fiestas, días de la familia.

Todas estas acciones iban acompañadas de una reflexión espiritual: la referencia viva al Evangelio y al "itinerario evangélico" de Juan Bautista de La Salle. Un hecho significativo en este sentido: en el verano de 1976 el retiro de los Hermanos fue predicado por el Hermano Miguel Campos, que había publicado su tesis doctoral *Itinerario evangélico de Juan Bautista de La Salle*. Al terminar el retiro en el Colegio Marín, el H. Miguel animó una sesión para hermanos y seglares que fue un gran impulso para el movimiento de la misión compartida. Comenzar compartiendo la espiritualidad. La Presidenta de las Damas de San José de Flores, propietarias del Colegio, Madame Catalina Dufau, participó de aquellas jornadas.





# Testimonio

Víctor Zacarías

## ¿Qué significó ser el primer Director laico del San José de Flores?

De las experiencias de trabajo en las comunidades lasallanas de Argentina, ésta fue la primera en que me tocó asumir ser el "sucesor" de un Hermano en un cargo directivo (1).

Corrían los años 70, o sea...: Paulo Freire, Leonardo Boff, el documento de Medellín eran nuestras referencias cotidianas; Comunidad Educativa, Educación Liberadora, Lenguaje Total, eran las categorías que se integraban al proyecto educativo del colegio y definían un estilo. ¿Y la práctica de la docencia y la conducción?

Los Hermanos Germán y Francisco fueron mis antecesores como directores de la sección Primario. Germán con un estilo más "conservador", fue creando lazos de confianza "fraterna" entre maestros y director. Pero Francisco, un entrerriano rubicundo y grandote, siempre de traje azul y corbata, instaló un estilo de comunión, diálogo y participación que fueron novedosos y nos sirvieron de referencia para los años posteriores. Con él desaparecieron las "bajadas de línea" y las reuniones de personal en las que sólo recibíamos directivas, información y cronogramas de actividades. Pudimos empezar a poner en práctica las ideas renovadoras, aprendiendo a consensuar, acordar y hacernos cargo de la escuela como equipo de trabajo, animados, acompañados y orientados por el "H. Director". Pero Francisco Khum no estaba sólo ni era el único: el H. Luis Combes era el Director General y Rector y el H. Genaro Sáenz de Ugarte nuestro Coordinador de Catequesis. Fueron ellos los que nos ayudaron también a vivir la experiencia de un colegio en clave pastoral: se trataba de instalar un estilo participativo y dialogal entre todos los estamentos, docentes, alumnos, familias, fuertemente animados por la espiritualidad de La Salle. Fuimos comprendiendo que nuestra tarea no terminaba en el aula, sólo con los chicos, y éramos responsables de ayudar a integrar a las familias al proyecto de comunidad, proponiendo y animando actividades con ellas.

No puedo precisar la forma, pero estoy seguro que mi nombramiento como director fue consensuado con el grupo de maestros, lo cual me hizo sentir avalado por ellos. Y por todo esto me animo a decir que hacerme cargo de la dirección no resultó difícil. Y tampoco resultó difícil seguir este estilo profundizando las líneas de integración y diálogo de todos los sectores de la comunidad del colegio. Pero...

Mi gestión arrancó en marzo de 1975. Nos tocó ser testigos, desde la escuela, de la muerte del Gral. Perón, el golpe del 24 de marzo de 1976, las "bajadas de línea" de la "doctrina de la Seguridad Nacional"... Y nos tocó sentir la desconfianza y la presión de sectores que esperaban un colegio más "tradicional" y un director que no promoviera la "informalidad", desde sus 27 años, su barba (estilo Castro) y su campera (estilo Rucci); y unos hermanos menos "tercermundistas" que no insistieran tanto con las Bienaventuranzas del Evangelio! (textual).

Así comenzó el proceso de traspaso de la gestión del colegio de los Hermanos a los laicos. El proceso fue progresivo y la Comunidad de Hermanos se redujo hasta que el H. Luis quedara solo, mientras los laicos lo acompañábamos en la oración alguna mañana ó compartíamos con él la cena: éramos hermanos con el Hermano y educadores dedicados a hacer de la escuela una verdadera Comunidad Educativa. Doy gracias a Dios que, "poco a poco, sin que yo me diera cuenta, me fue llevando de compromiso en compromiso", para que Jesús viva en el corazón de cada uno y de todos los miembros de la Comunidad, ¡por siempre!

(1) Me tocó después ser el "sucesor" del H. Luis Combes como 1er rector laico del IPA y del H. Teófilo como 1er laico Director de la Coordinación Pastoral en el Colegio La Salle Buenos Aires.

# La escuela asaltada. Sobre los límites tempranos de un estado laico

Oscar Pettina - Director Nivel Primario  
Centro Educativo La Salle Malvinas Argentinas



Se trata de una tesis de licenciatura en historia que pretende indagar respecto de los orígenes y los límites del *normalismo dentro del sistema educativo en la Argentina*, pero con especial acento en la provincia de Córdoba. Sin descuidar una contextualización del escenario educativo nacional desde fines del siglo XIX, especialmente desde la sanción de la ley N° 1420, el trabajo de investigación pone su mirada en la realidad cordobesa situándose en el marco temporal de los años '30 y hasta mediados de los '40.

Durante este período, mientras la Argentina experimentaba los años de la llamada “década infame”, Córdoba mostró rasgos de diferenciación más que llamativos. Los gobiernos Sabattinistas –Amadeo Sabattini y Santiago Del Castillo– alineados con la UCR, llegaron al poder luego de transitar elecciones limpias en marcada diferenciación con respecto a lo que sucedía en muchos distritos argentinos. Estas gestiones, entre otros objetivos explicitados en sus propias campañas electorales, pretendieron poner en discusión –mediante proyectos de ley– los alcances del normalismo local frente a los impulsos renovadores propiciados por pedagogos y políticos cercanos a los predicamentos de la llamada “Escuela Nueva”.

A lo largo de la tesis, se avizora un cuadro de confrontaciones entre posicionamientos *a favor o en contra* del laicismo en materia educativa, del que no estuvieron ausentes políticos, pedagogos, figuras del orden eclesástico local y nacional y la prensa cordobesa. Por esta razón se analizan discursos y prácticas propias del Sabattinismo que promovieron una intensa participación del Estado provincial en el campo de las políticas sociales de entonces (aún antes de la irrupción peronista en la Argentina) con particular énfasis en materia educativa. Pero también, se busca considerar los rasgos propios de la participación del Nacionalismo Católico Cordobés que trabajosamente construyó su propio discurso de tinte dogmático en abierta oposición a todo intento *laicista* en la educación cordobesa. Particular interés reviste el análisis de las cartas pastorales de obispos como Mons. Leopoldo Buteler y el Arz. Fermín Lafitte, los cuales posicionándose como herederos de un discurso intransigente sobre la “cuestión religiosa en las escuelas” llegaron a discutir abiertamente las iniciativas de los gobiernos sabattinistas.

Así, el trabajo de tesis aborda los modos en que el discurso eclesástico encontró adherentes en las expresiones partidarias cordobesas de entonces – UCR y Partido Demócrata –, más allá de su manifiesta oposición de orden programático. Existe en la tesis un intento por advertir los alcances de la impronta eclesial en términos de influencia sobre los discursos e iniciativas de políticos, fundamentalmente legisladores locales, mediante editoriales insistentes propias de publicaciones promovidas por un catolicismo militante: entre otros, el diario *Los Principios* y los boletines eclesásticos de la Arquidiócesis de Córdoba.

En definitiva, la investigación busca poner en relieve las decisiones de gobierno que intentaron transformar el modelo educativo cordobés aunque ésta resultara finalmente ser una empresa imposible de cristalizar de manera definitiva, fundamentalmente por la oposición confrontativa de la que fuera objeto de modo permanente.

# La Economía de Asociación como clave nueva

Un desafío para el VIII Capítulo y VI Asamblea Distrital

H. Nicolás Chamorro

En los últimos años venimos instalando cada vez más la reflexión sobre la economía. Esto es intencional.

Instalar el tema es instalar miradas, pero sobre todo instalar realidades. Se puede decir que las decisiones económicas se han ido corriendo de un grupo de Hermanos a un grupo de Hermanos y Seglares y, de allí, a unos espacios de Hermanos y Seglares donde la mirada no solo es técnica sino que se ha intentado “evangelizar a los técnicos y a las técnicas” para abordar la economía, entendiendo que ésta es una ciencia que busca abordar el quehacer del hombre: su vida, sus problemas y sus búsquedas.

Cada vez más los gobiernos, las familias, los políticos hablan de economía y la economía cada vez más es parte de la agenda de ellos, en algunos casos es prácticamente la agenda.

Nosotros en el Distrito queremos poner el tema en la agenda de conjunto, pero no como tema único, ni como tema central. Además, queremos una agenda nueva de temas económicos.

Queremos una agenda común que dé cuenta de nuestro proyecto y lo que tenemos entre manos. No queremos una agenda del capricho y el egoísmo; no queremos la agenda de la estadística fría y los resultados numéricos.

Por eso las claves de lecturas de la economía Distrital no responden al modelo de la maximización del beneficio o la minimización de los costos; de ningún modo refieren al tema el lucro... Estos modos han sido instalados por algunas corrientes economicistas y particularmente por la corriente marginalista (1) y esta es, para nosotros, una mirada corta del hombre y deshumanizada, porque pone en segundo plano lo social, analiza a lo económico desde lógicas capitalistas frías, no mira lo público y se basa mayoritariamente en curvas y ecuaciones donde los análisis son más econométricos que políticos.

Algunas pistas están dichas en el último documento capitular en dos lugares. Por un lado en la carta de aprobación del anterior Superior General, el H. Álvaro Rodríguez Echeverría, en el Documento Capitular: “ustedes conocen bien la importancia de poder contar con los recursos para mantener y expandir las fronteras de las misión...”, y por otro lado el punto 107 del documento nos invita “a prestar atención especial a los temas económicos sin atentar contra la calidad del servicio”.

Las invitaciones son a mantener y expandir. La lógica es la del cuidado del proyecto que tenemos entre manos, el proyecto que Dios nos puso en **nuestras** manos, mantener



y expandir la herencia recibida, ser administradores fieles. No hacernos poderosos y opulentos, ni esconder la moneda para cuidarla. ¡El desafío es hacer crecer el proyecto de Dios! Porque es Don, porque es Gracia y su correlato, tarea y respuesta.

Tomo personalmente algunas de las claves teológicas interpretativas sobre la economía de asociación como el discernimiento desde el lugar del pobre, el servicio educativo de los pobres y los derechos de los niños y de los trabajadores.(2)

Si miramos desde éstas una definición lasallana de la economía de asociación sería que es una ciencia de los quehaceres del hombre y tiene que atender a sus problemas vitales. Los hombres y mujeres que hacemos el distrito somos los niños y los trabajadores que establecemos relaciones para educarnos y humanizarnos en un proyecto Cristiano.

La economía no es un tema exclusivo de los que saben, no es una ciencia de los números únicamente, no es pura instrumentalidad racional sobre la vida. La economía implica opciones, miradas. Nos hemos dicho extensamente en nuestros documentos que las decisiones de unos inciden sobre los otros, que el conjunto y lo local siempre tienen que estar en sintonía, que el estilo de organizarnos es participativo.

### Un tiempo complejo en este Capítulo y Asamblea

En este tiempo en la animación escolar tenemos que cuidar y revisar profundamente nuestros contenidos curriculares y las lógicas que se plantean en términos de pensar la economía política y mirar el mundo y la realidad. Más que nunca tenemos que pensar en la transversalidad del hecho económico en las prácticas cotidianas y la realidad de país y globalmente. Esto nos va a ayudar a salirnos de lo urgente, a salirnos de nuestro "ombliguismo" y a leer con más justicia el proyecto que tenemos entre manos. Hoy el mundo está atravesado por un capitalismo cada vez más voraz, más móvil y más violento.

Ecología, sustentabilidad, cooperativismo, innovación, solidaridad, economía política, asociación son temas de agenda de nuestro quehacer educativo, de nuestros colegios, de nuestro proyectos.

En este tiempo y como distrito hay discursos que tenemos que revisar, sabiendo que somos una institución que pertenece a la Iglesia. La corrupción política, pero también la corrupción empresarial, son rostros de la deshumanización de la economía. No podemos aceptarlos de ninguna manera. La racionalidad

instrumental es el modo de leer lo económico actualmente, la economía es más una ciencia para los intereses corporativos que para mejorar la calidad de vida de las personas.

No es este el lugar para hacer una reflexión completa de los temas centrales a revisar en la economía, pero quiero poner de relieve algunos.

- 1 Distritalmente hemos optado por una centralización que nos ayude a mejorar la economía de conjunto.
- 2 Hemos tomado la decisión de la asistencia organizada y planificada de los proyectos especiales de las obras.
- 3 Hemos puesto orden a las prioridades distritales y a los proyectos de las obras.
- 4 Hemos seguido apostando al incremento de subsidios a la obras para el servicios de los más necesitados.
- 5 En el distrito seguimos profundizando las redes de participación con otras congregaciones, en los espacios de la Iglesia y con asociaciones civiles laicas.
- 6 Además hemos seguido participando con las iniciativas del Estado en sus ámbitos locales correspondientes: municipales, provinciales y nacionales.

Estamos convencidos que este distrito tiene mucho para darle a la Argentina y el Paraguay del mismo modo estamos convencidos de que tenemos que actualizar procedimientos, cruzar más información, corregir el uso y circulación de los bienes, profundizar la solidaridad para con las obras más postergadas, seguir reflexionando sobre las prioridades, optimizar el uso de los recursos en función de la misión, especialmente en los sectores más de postergados.

Quizás para este Capítulo y Asamblea tengamos que pensar en darle comienzo a la continuidad de una vez por todas. Revisar acuerdos para mejorarlos, no para cambiarlos, revisar todo en su justa medida y críticamente.

Hubo veces en las que caímos en la lógica del péndulo: para un lado o todo para el otro. Los Horizontes ya están escritos y están para vivirse, son hermosos, poderosos y jugados en términos políticos, éticos, teológicos, son para caminar pero también para abrir nuevos horizontes.

No creo que todo tenga que seguir igual, no creo que tengamos que ser cómodos en el *todo está bien*, pero creo que estamos en el tiempo de la profundización de las opciones y de muchas personas nuevas que se incorporan

a la misión. Estamos en un tiempo que tiene que ser (sobre todo) un tiempo educativo, para los que vienen (nuevos) y para quienes están con una mirada que mira hacia atrás.

### **Destacar algunos temas que ha resaltado la Iglesia**

Creemos en esta economía a la que nos invita Francisco, esta economía que incluye. Una economía que no cierra un discurso sobre otro, sino que busca hacer crecer en humanidad a los hombres, sobre todo a los empobrecidos.

En este Capítulo y Asamblea cuando hablemos de economía tendremos que pensar, entre otras cosas, estos puntos...

#### **53. No a una economía de exclusión e iniquidad.**

Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y la opresión sino de algo nuevo [...] los excluidos no son explotados sino desechos, sobrantes.

#### **54. No a la nueva idolatría del dinero.**

...Hemos creado nuevos ídolos. La adoración del antiguo becerro de oro (cf. Ex 32,1..35) ha encontrado una versión nueva y despiadada en el fetichismo del dinero y en la dictadura de la economía sin rostro y sin un objetivo verdaderamente humano.

#### **55. No a un dinero que gobierna en lugar de servir.**

... un cambio de actitud enérgico por parte de los dirigentes políticos, a quienes exhorto a afrontar este reto con determinación y visión de futuro, sin ignorar, por supuesto, la especificidad de cada contexto. ¡El dinero debe servir y no gobernar!

#### **56. No a la inequidad que genera violencia.**

Hoy en muchas partes se reclama mayor seguridad. Pero hasta que no se reviertan la exclusión y la inequidad dentro de una sociedad y entre los distintos pueblos será imposible erradicar la violencia.

Los mecanismos de la economía actual promueven una exacerbación del consumo, pero resulta que el consumismo desenfrenado unido a la inequidad es doblemente dañino del tejido social.

Les dejo unas preguntas para grupos o interesados en este tema: ¿Qué violencias sufre nuestra comunidad educativa? ¿Qué lógicas hay detrás de esas violencias? ¿Qué rol juega lo económico en esas violencias? ¿Qué rostros de equidad encontramos en nuestra obra? ¿Cómo se vive el gobierno (conducción) en nuestra obra: ¿es servido o es servicio?

Quizás para este Capítulo y Asamblea tengamos que pensar en darle comienzo a la continuidad de una vez por todas. Revisar acuerdos para mejorarlos, no para cambiarlos, revisar todo en su justa medida y críticamente.

(1) La escuela marginalista centra su análisis en la optimización, en el funcionamiento de los mercados, en la formación de los precios. La distribución de la riqueza toma un segundo plano ya que depende de la teoría de los precios. Con el descubrimiento del incremento marginal o la contribución marginal el uso de las matemáticas en economía creció formidablemente en el análisis de los problemas económico y consecuentemente la economía se volvió más técnica, de mercado, más liberal, menos política, menos social, ya que todo corresponde a las técnicas de mercadeo, de consumo, de precios, de maximización de utilidades y minimización de los costos. Este equilibrio matemático-económico nos llevará al equilibrio real. Eso no sucedió aún.

(2) Algunas otras claves podrían ser: la Trinidad como misterio de comunión, la creación y el destino universal de los bienes, el hombre restaurado en Cristo por la encarnación y la Pascua, la cultura del don como expresión del Reino en la historia, la asociación para el servicio educativo de los pobres como expresión lasallana de esto mismo.

Una pedagogía de la fraternidad

Con ese enfoque el H. León Lauraire ha presentado su más reciente libro sobre la Guía de las Escuelas, el cuarto de sus estudios sobre ese texto lasallano, aparecido como los anteriores en la colección Cahiers Lasalliens (CL 61, 62, 63 y 67).

La presentación se realizó en el aula magna de la Casa Generalicia el 12 de mayo ante miembros del personal de la Casa y de distintas obras lasallanas de Italia.

El CL 67 adopta un tratamiento diacrónico: acompaña la evolución del texto de la Guía desde el manuscrito "de 1706" (cf CL 24) hasta la última edición francesa, la de 1916.

En su conferencia, el H. León ha mostrado cómo el "espíritu de fraternidad" es una constante a lo largo de la historia de la pedagogía lasallana;

-espíritu decisivamente presente en el texto más antiguo de la Guía, mantenido y reexpresado en todas sus ediciones;

-espíritu que se manifiesta en el nombre de Hermanos que adopta la comunidad fundada por La Salle;

-espíritu proclamado en el "juntos y por asociación" que es como la marca de fábrica de las diferentes realizaciones de la misión lasallana compartida.

H. Bruno Alpago

# Una pedagogía de la fraternidad

1ª parte de la Conferencia del H. León Lauraire  
Distrito de Francia

## Introducción

En el siglo XVI, los Humanistas del Renacimiento, la Iglesia Católica y la Reforma Protestante, multiplicaron las llamadas y las iniciativas para desarrollar la escolarización en Europa. En todos los países, se creó un dinamismo escolar sin precedentes.

Anteriormente, existían ya Universidades, algunas muy famosas y frecuentadas por estudiantes de todos los países. Los Jesuitas, los Oratorianos, los Padres de la Doctrina Cristiana de Cesar de Bus, los discípulos de San José de Calasanz, dieron un brillante impulso a los colegios. Pero ambos tipos de establecimientos acogían únicamente a muchachos de familias ricas.

Felizmente, los promotores de la enseñanza pensaban que eso debería favorecer también a los muchachos de las clases populares y a las chicas hasta entonces excluidos de la enseñanza. Fue la gran novedad. No obstante, desde finales del siglo V, existían en Francia las "Escuelas de los Rudimentos", creadas por la Iglesia Católica tras la caída del Imperio Romano. Pero muchas de esas escuelas habían venido a menos o desaparecido. Necesitaban recuperar su vigor.

No vamos a repasar en detalle las modalidades de este movimiento de escolarización, sino recordar sucintamente la realidad escolar que conoció Juan Bautista de La Salle, en Francia, al final del siglo XVII, situación que perduró hasta la Revolución de 1789.

## Situación escolar en Francia al final del siglo XVII

### Una sociedad de Órdenes

Hacia el año 1700, Francia contaba con 20 millones de habitantes. Desde la Edad Media, dicha población se dividía en tres "Órdenes". El Clero comprendía unos 400.000 miembros, y la Nobleza unos 370.000. Si le sumamos la burguesía que se había enriquecido durante este periodo, y que aspiraba a identificarse con la Nobleza, llegamos a un total de un millón de personas: 5% del conjunto.

Clero y Nobleza se distinguían del "Tercer Estado" -95% - por:

- Su estatus social,
- Sus privilegios,
- Sus actividades profesionales,

- Su poder y su riqueza,
- Pero también por su sistema escolar.

Pues los Colegios y las Universidades estaban reservados para ellos. Esta situación no igualitaria finalizaría en la noche del 4 de agosto de 1789, cuando la Asamblea Constituyente votó la supresión de los privilegios. Con lo cual, consecuentemente, quedó suprimida la dualidad del sistema escolar.

### La Escuela Popular

Las escuelas presbiterales, episcopales y monásticas, que habían tenido su origen a partir de año 476, corrieron suertes diversas. Algunas, poco a poco, habían ido dando nacimiento a los Colegios y a las Universidades en algunas ciudades, mientras otras habían quedado estancadas durante doce siglos.

Esas “Escuelas Menores”, como eran llamadas con cierto desprecio, conocieron un nuevo desarrollo a partir del siglo XVI. El Concilio de Trento había captado la necesidad de instruir al Pueblo, sobre todo en el campo religioso. Los protestantes mantenían una actitud análoga para extender su doctrina. En consecuencia existía una viva competencia entre ambas Iglesias. El Concilio de Trento deseaba la apertura de una escuela en cada parroquia para enseñar en ella el Catecismo. Al mismo tiempo, se fundaron numerosas congregaciones religiosas femeninas que abrieron escuelas para las niñas.

### Diversidad de las Escuelas Menores

Este dinamismo escolar, mal controlado e incluso un tanto anárquico, desembocó en la creación en Francia, de cinco tipos de escuelas para el Pueblo:

- ★ Las Escuelas Menores de pago – de niños y niñas – dirigidas por maestros y maestras laicos. Se abrieron sobre todo en las ciudades y más raramente en los pueblos. Eran las más numerosas, normalmente controladas por el Chantre en nombre del Obispo. Los maestros y maestras eran elegidos y nombrados por la Iglesia. Las cuotas escolares eran su salario. La obra de Jacques Batencour, *La Escuela Parroquial*, aparecida en 1654, nos da una buena descripción de lo que eran tales escuelas.
- ★ Las Escuelas de Caridad: la Iglesia, en el marco de la actuación en favor de los pobres, solicitaba a las parroquias abrir una escuela gratuita para los hijos de los mendigos inscritos en el “Registro de pobres”. Se las llamaba “Escuelas de Caridad”.
- ★ En los Hospitales Generales, creados a partir del siglo XVII en algunas ciudades, para controlar a los mendigos

errantes, considerados violentos y peligrosos, se educaba a los hijos encerrados con sus padres. Naturalmente, se trataba de una escuela gratuita.

- ★ Varios conventos de religiosas dedicadas a la educación tenían simultáneamente dos escuelas: la escuela de día, gratuita para las niñas pobres; una escuela de pensionistas para las niñas de familias ricas y que pagaban su pensión. Las dos escuelas funcionaban separadamente.
- ★ Conviene mencionar también las escuelas abiertas por la Corporación de los Maestros Calígrafos en algunas ciudades importantes. Recibían una clientela más selecta y eran de pago, incluso caras.

Este conjunto de instituciones abarcaban pues las necesidades escolares de todas las categorías sociales del Tercer Estado. Pero ello no debe llevarnos a engaño: en 1690, tan sólo el 20% de los niños estaban escolarizados, y con importantes diferencias según las regiones y los medios sociales. Por su parte los pobres, llamados entonces mendigos – sedentarios o itinerantes – no podían cubrir sus necesidades y recurrían a la asistencia pública. En el plano escolar, la Oficina de Pobres de la parroquia ofrecía una Escuela de Caridad a los sedentarios y los Hospitales Generales a los vagabundos. Algunos estudios realizados en aquella época – muestran que los pobres representaban habitualmente entre 1.800.000 y 2.000.000 de personas, es decir el 10% de la población.

### El alumnado de las escuelas de los Hermanos

Este sucinto repaso plantea, naturalmente, la cuestión de la clientela de las escuelas que estaban a cargo de los Hermanos. Clarificar este punto permite comprender mejor algunas iniciativas de La Salle y sobre todo la evolución posterior de las obras del Instituto. Tal y como lo muestra claramente su biografía, su actuación y sus escritos, La Salle no se limitó nunca al 10% de los niños pobres. Respondiendo a las llamadas de los obispos, de los párrocos, a veces de las autoridades civiles, aceptaba enviar una comunidad de Hermanos a las escuelas que acogían a los hijos “de los artesanos y de los pobres”, es decir a toda la gama de la sociedad popular urbana. Pero quería absolutamente que sus escuelas fuesen accesibles a los pobres, y para eso, era necesario que fuesen gratuitas. “En todas partes, los Hermanos tendrán las escuelas gratuitamente y eso es esencial a su Instituto”, escribe en las *Reglas Comunes*. Con formulaciones casi idénticas, lo repite en la fórmula de consagración de 1694, en la *Memoria sobre el hábito* y en la *Colección de pequeños trataditos*. Finalmente, en la Meditación 92, para el 31 de Diciembre insiste: “Debéis tener las escuelas gratuitamente, eso es esencial a vuestro Instituto”. Imposible ser más explícito. La historia muestra que los Hermanos



permanecerán radicalmente apegados a este principio hasta finales del siglo XIX.

Desde hace algunas décadas, escuchamos decir que La Salle fundó escuelas para “los pobres”, para “los niños de la calle”, para “los huérfanos” o para “los niños abandonados”. Históricamente eso es falso. Pero realizó una creación original al decidir que sus escuelas iban dirigidas a todos y serían **gratuitas para todos**. Por cierto, eso fue lo que suscitó la cólera de los maestros de las Escuelas Menores y le costó: procesos, asaltos a sus escuelas, condenas. Paradójicamente, luchó y sufrió por conservar “a los ricos” y no a los pobres en sus escuelas. Nadie le negaba la presencia de los pobres, sino que le cuestionaban la acogida gratuita de aquellos que habrían podido pagar. Algunas realizaciones particulares muestran que permanecía abierto a otras posibilidades: las Academias Dominicales para los jóvenes trabajadores, los Cursos para Jóvenes Irlandeses, y sobre todo la obra de Saint Yon que tuvo una existencia duradera.

Sus escuelas gratuitas donde se mezclaban todos los niveles socioeconómicos duraron hasta la Revolución Francesa. A ellas, los Hermanos añadieron pensionados en diversas ciudades de Francia. La supresión de los privilegios, en la noche de mayo del 4 de agosto de 1789, hizo desaparecer los tres Órdenes y la dualidad de los sistemas escolares. Las escuelas de los Hermanos, cuando fueron abiertas nuevamente en Francia, al principio del siglo XIX, se dirigían naturalmente a toda la sociedad, incluidas la burguesía y la nobleza, pero los Hermanos permanecían apegados a la gratuidad.

#### Juan Bautista de La Salle: la ruptura

Hasta la edad de 28 años, La Salle no tenía previsto dedicarse a las escuelas. Lo dice expresamente en la *Memoria de los comienzos*. Se vio llevado a ello por algunos acontecimientos que sus primeros biógrafos cuentan con todo detalle. Él mismo vio en ese itinerario espiritual la acción de Dios en su vida. Hombre reflexivo y metódico, analizó la realidad escolar de su tiempo. El resultado de ese discernimiento no resultaba en absoluto alentador. Por ejemplo:

- ★ Sus primeros contactos con los maestros reclutados por Adrien Nyel le mostraron su falta de educación humana y de formación profesional.
- ★ La separación entre los pobres y los ricos en las escuelas le parecía antievangélica.
- ★ La disciplina represiva impuesta a los alumnos chocaba con su antropología y su fe cristianas.
- ★ Los contenidos de la enseñanza y los métodos en vigor eran insuficientes.



- ★ Los locales en los cuales trabajaban los maestros y los alumnos con frecuencia resultaban inadaptados y miserables...

Todo ello se hallaba en las antípodas de lo que él había conocido en el Colegio y en la Universidad. Pero, a partir de 1679, se encontró enfrentado directamente con esas realidades. Se aplicó a corregirlas, comenzando por lo que le parecía prioritario: la formación de los maestros. Era la clave de todo el resto.

Pero varios otros aspectos de la situación pedagógica movilaron su atención y sus esfuerzos. Merece la pena recordarlos para captar la amplitud de su ruptura:

- ★ Adopción del francés como lengua de trabajo en lugar del latín.
- ★ Sustitución del Método Individual por el Método Simultáneo.
- ★ Reagrupamiento de los alumnos en grupos homogéneos de 60 ó 70 niños para un trabajo en común.
- ★ Escuelas de dos o tres clases, –a veces más– para ofrecer una solución a la creciente demanda de escolarización.
- ★ Locales suficientemente amplios, acondicionados y amueblados, para tal cantidad de alumnos.
- ★ Normalización del material escolar: libros, papel, plumas, pizarra... para facilitar el trabajo en común.
- ★ Progresos rigurosos en cada materia de enseñanza.
- ★ Horarios fijos con control de la asiduidad y de la puntualidad.
- ★ Principio de orden por respeto al trabajo de todos.
- ★ Relaciones de la escuela con los padres de los alumnos.

La lista es larga, pero no exhaustiva. A la misma hay que añadirle lo esencial: la pedagogía que anima la escuela, es decir la manera de acompañar a los alumnos.

## Una Pedagogía de la Fraternidad

### La intuición de la Fraternidad

Jean-Baptiste Blain, biógrafo del Fundador afirma que “el cambio de hábito condujo al cambio de nombre”. Desde el principio, en 1683-84, los maestros pidieron a La Salle llamarse “Hermanos” entre ellos. Blain prosigue: “Por ser el de Hermanos el que convenía, fue el que se tomó y se dejó el nombre de maestros de escuela para aquellos que se

benefician de esa profesión”. Un poco más adelante Blain añade que dicho nombre “les indica que siendo Hermanos entre sí, deben darse muestras recíprocas de una tierna amistad, pero espiritual; y que debiendo considerarse como los hermanos mayores de aquellos que acuden a recibir sus lecciones, deben ejercer ese ministerio con un corazón caritativo”. (CL 7. 241)

Si consideramos el conjunto de sus escritos, se descubre claramente que La Salle deseaba poner en práctica una “**pedagogía de la fraternidad**”. La idea se concretó poco a poco y se fueron aplicando los medios de realizarla. A lo largo de este proceso, de 1679 a 1691, fue cuando apareció el concepto de “asociación”, cuyos momentos principales conocemos:

- ★ La adopción del nombre de “Hermanos” fue un acontecimiento decisivo. Para comprender su importancia, es necesario subrayar que la palabra hacía alusión a un grupo de maestros laicos que no tenían aún ningún carácter de religiosos. Recibía su inspiración del ambiente que reinaba en el grupo. No se trataba tan sólo de una simple apelación, ni de una etiqueta, sino de un estilo de vida.
- ★ La vivencia de tal fraternidad quedó confirmada en 1686, durante la Asamblea convocada por La Salle. Tras haberlos exhortado a trabajar bien, los dejó solos para no influir en su decisión y ellos elaboraron algunas propuestas para su vida comunitaria y pidieron emitir votos. Esta experiencia de libertad y de autonomía reforzó su sentimiento de fraternidad.
- ★ Algunos años más tarde, en periodo de crisis, fue este vínculo tan fuerte el que se impuso bajo el nombre de asociación, en el “Voto Heroico” del 21 de noviembre de 1691. Una fraternidad reconocida y fuertemente afirmada.
- ★ Tres años más tarde, el 6 de junio de 1694, la misma se extendió a 12 Hermanos unidos a Juan Bautista de La Salle. En esta fecha, se puede considerar que el concepto de asociación estaba claro para los Hermanos. Lo cual permitió asumir una decisión importante: el carácter no clerical del Instituto.
- ★ La confirmación se tuvo con motivo de la “Carta de los Principales Hermanos”, del 1 de abril de 1714, que resolvió una grave crisis mediante el recurso a la asociación.
- ★ Todo ello quedó confirmado en el desarrollo sereno del Capítulo General de 1717.

Fue en esta última ocasión cuando La Salle corroboró su acuerdo aceptando redactar la nueva versión de dos textos fundamentales: las *Reglas Comunes* y la *Guía de las Escuelas*.

## Un alma sin fronteras

# Daniel Rollano



Siempre fui de andar, chocar, y volverme a levantar, mi alma y mi espíritu se caracterizaron por eso. Sigo siendo el mismo, ¿por qué pensás que "Que no Caiga la fe" era mi canción favorita?, ¿Te acordás cuando cantábamos "No tengamos miedo a nada, ¡adelante!"? ¿Y el "Credo de la Resurrección" en el FOETRA? Para muestra basta un botón, ¿no? Por eso decíamos que era tan importante La Memoria, porque nadie podía olvidar todo lo que padecimos y sufrimos desde los 70!

Y te cuento un secreto... ¡esto de la muerte tiene sus ventajas!

Siempre te admiramos por esa manera que tenías de estar en cualquier parte con el mismo ánimo y espíritu, sea en Radio Nacional, hablando de política; sea en una ronda de las Madres; en un homenaje a Mujica en un sindicato; en casa de los Gómez, en Villa Hidalgo tomando mates y preparando el Vía Crucis; o en la Capilla de la escuela, guiando la misa de los chicos de 5º grado y de las viejitas del barrio. Siempre con la misma responsabilidad, ¡sin importar quiénes!

Javier Montalbetti (San Martín de Porres)

Daniel Rollano nació en Federación, Entre Ríos, en 1944.

Llegó al Aspirantado lasallano de Florida en 1961.

También vino su hermano, Abelardo.

En Valle Hermoso, en verano, uno de esos años, vaya a saber por qué cosas de adolescente, tuvo una pelotera grande y decidió marcharse. Fue el H. Serafín

Lattanzi, el director, quien lo convenció de pasar a vivir como normalista y terminar en Florida. Vio en él la pasta de maestro cristiano que le conocimos.

Cuando se recibió, en 1967, pasó a trabajar al Colegio De La Salle, en Buenos Aires, en quinto B. Y estuvo allí hasta 1971. De lunes a sábado, en clase y en el Campo de Deportes. Maestro claro, entusiasta. Catequista incisivo.

Hincha fanático de Racing y buen futbolista. Jugó al fútbol en Excursionistas.

Cuando vivía en Buenos Aires conoció la obra del P. Bacqué en Villa Hidalgo que terminó siendo el San Martín de Porres en 1969. Allí colaboró junto con otros egresados de la Normal de San Isidro. En el ida y vuelta procuraba despertar las conciencias de sus alumnos del Centro.

Pasando por la Facultad de Sociales se enganchó en la política y militó en el peronismo por sus convicciones cristianas, aunque viniera de una familia radical. Y llegó a ser concejal en su pueblo en las elecciones de 1973. Ahí lo agarró la revolución de 1976. Estuvo detenido y la dictadura lo dejó inhabilitado para la enseñanza. Trabajó en la construcción de Zárate-Brazo Largo para salir adelante.

Con el regreso de la democracia, volvió a Buenos Aires. Volvió al Porres y a San Martín. Allí trabajó como docente y catequista. Se fue a vivir al barrio. Y dejó todo, como siempre.

La muerte lo encontró en la ruta el 23 de diciembre de 1993. Lo velaron en el Porres. Con una camiseta de Racing.

# Secreta



Tengo una cosa, Madre mía,  
para decírtela al oído:  
en el rincón de mi alma  
hace a veces un frío...  
Acuérdate de las palabras  
que Jesucristo dijo:  
Vine a traer fuego a la tierra  
y un gran incendio ansío...  
pídele, pues, una llamita  
para el corazón mío.  
Así podré mirar al cielo  
con ojos tibios.

“Secreta” de las “Glosas al margen del Misal:  
Asunción de Nuestra Señora”  
Revista *El Cooperador* N° 57, 1952

Obra: “Tejido por Nuestra Señora”

## Mirando la asamblea de la AEA

Nuestra asamblea ha sido un espacio agradable. De a poco fueron llegando los socios. Nos reconocimos. Nos abrazamos y saludamos. Nos preguntamos: "¿pero vos no eras socio antes?" También nos preguntamos por los que no vinieron: "¿sabés algo de...?" Compartimos tiempos de juventudes soñando extravíos. Vibramos pensando el futuro. Nos asustamos mirando el futuro. Rezamos. Pedimos. Compartimos la mesa y reconocimos a los que están en tarea y a los que suman desde su jubileo.

Hace ya un tiempo hemos pasado por la rica experiencia de reencontrarnos en asamblea de socios. Es nuestra marca característica y es por la cual continuamos el estilo lasallano.

El socio es el que se anima a vivir el umbral de la animación dentro de la obra en la que le toca estar. Es aquel que podemos distinguir por su accionar y muchas veces no podemos describir pero lo intuimos.

Nos hemos reunido en algo histórico y sin precedente. Ya que se han sumado de manera orgánica socios llegando a la cantidad de 152, lo que no había sucedido desde que la AEA comenzó con su sistematización.

Me quedan muchas preguntas a partir de lo vivido: ¿Cómo acompañamos a los socios nuevos? ¿Cómo acompañamos a los socios con más tiempo? ¿Qué herramientas brindamos para que puedan generar comunidad en los lugares en donde están? ¿Es el socio un facilitador de la misión en las obras? ¿El socio comprende o dimensiona el proyecto?

Y la asamblea: ¿Es un lugar? ¿Genera pertenencia? ¿Identidad? ¿Encuentro cara a cara con otros? ¿Es un espacio fraternal de construcción colectiva?

¿Cómo hacer para que no sea un acto meramente burocrático?

Mucha palabra dicha. Muchos silencios sostenidos. Muchos desafíos en los interrogantes.

Que el Señor de la Vida nos siga acompañando en esta hermosa tarea que nos propone.

Hernán Dotti  
(Director Nivel Primario  
Colegio La Salle Jobson)

## Mi experiencia en el Retiro de Administradores

Mi nombre es Pablo Laffaille, actualmente me desempeño como administrador del Colegio De La Salle (Buenos Aires), soy ex alumno del Instituto La Salle Florida, y quiero compartir mi experiencia en el Retiro de Administradores, celebrado en el mes de abril de este año.

En mi caso, es la primera vez que comparto un encuentro como este: hace 10 años que trabajo en la institución; comencé como preceptor, luego trabajé en la Administración –dentro del sector de obras sociales– y por último, hace un año y medio, pasé a tener este cargo, que es un orgullo para mi persona y un gran compromiso asumido.

Al principio no sabía con qué me iba encontrar, eran sensaciones raras, ambiguas, nuevos desafíos, pero a medida que fue pasando el tiempo pude encontrar mis formas, acomodarme y establecerme en mi lugar.

En el retiro compartimos experiencias entre colegas, me sentí muy cómodo ya que había compañeros con mucha experiencia y compañeros, como yo, nuevos en el campo de la administración.

Quiero resaltar la calidez humana que encontré en el grupo. Pude darme cuenta, en el transcurso del retiro, compartiendo experiencias, que *uno no está solo...* Pude comprender, además, la importancia de nuestro trabajo, y la importancia de poder guiar, como así también, retomar un poco la conciencia de la responsabilidad de nuestras decisiones tanto para la institución como para todos quienes la integramos: padres, alumnos, compañeros de trabajo... Realmente poder ayudar desde este lugar es una bendición. Uno a veces no dimensiona el trabajo que hace, y puede caer en ahogarse en el cansancio y el stress que todo esto implica. Por eso siento, creo y me convenzo más de que estos retiros son ricos en todo aspecto y necesarios: nos ayudan a no olvidar todo esto, a no olvidar por qué estamos donde estamos y a abrir los ojos para poder mirar con mayor claridad el camino que La Salle nos mostró y nos muestra día a día.

Me llevé muchas experiencias, encuentros y charlas que me hicieron bien y por sobre todo una linda recarga de energías para un nuevo año de trabajo. Les agradezco a todos quienes participaron y espero volverlos a encontrar.

Pablo Laffaille  
(Administrador Colegio  
De La Salle Buenos Aires)

## Espacios Abiertos del Noviciado: ¿Qué decimos cuando decimos Dios?

Entre los días 7 y 9 de mayo se llevó a cabo el Espacio Abierto del Noviciado ¿Qué decimos cuando decimos 'Dios'? El equipo coordinador estuvo formado por los Hermanos Genaro Sáenz y Sergio Franco y junto a ellos

participaron 13 personas entre maestros y catequistas o coordinadores de la Pastoral provenientes de las obras de Florida, Rosario, Jujuy, Argüello y González Catán. Griselda Ucelay, docente del Nivel Inicial de Fundación Armstrong y asistente al EAN, nos comparte su vivencia:

Como me sentí antes de llegar al encuentro en Warcalde: Feliz de poder volver al Noviciado, cerca de los Hermanos, es un lugar especial, el solo hecho de estar allí te transmite paz, tranquilidad, emoción. Con una gran inquietud sobre el tema del encuentro, pero a su vez sabiendo que iba a estar bueno.

Como me sentí durante el encuentro: Admirada escuchando las palabras del Hermano Genaro y Sergio, con tanta simpleza te movilizan hasta el alma, reflexionás en cada momento, si bien son temas que tratamos con frecuencia o los tenemos cercanos, ellos hicieron que tuviéramos otra mirada, más profunda, siempre haciéndonos poner los pies en la tierra, relacionando todo con nuestras vidas, con nuestra misión.

Como me sentí al finalizar: Feliz, con muchas respuestas, y a la vez con muchas más dudas de cómo se sigue... es muy difícil, uno quisiera ver las cosas claras y poder seguir en nuestra misión comprometidos sin temor a estar haciendo las cosas mal, pero como nos dijo el Hermano Genaro nada está mal. Sabiendo que Dios atraviesa el tiempo, tuyo, mío, de otros, de todos, y que nosotros somos la bisagra que marcamos o podemos marcar el cambio.

#### Aclaración de errores:

En el número anterior se publicó, como autora de la nota "El comienzo de un final" a Gabriela Ibieta, en lugar de Graciela Ibieta.

En la nota "La potencia subversiva de la asociación lasallana" la traducción de la palabra "rebels" apareció como "revela" cuando debería haber sido "rebela".

## Espacio Abierto de Economía en clave de Asociación

Los días 28, 29 y 30 del mes de mayo, compartimos tres jornadas de formación un conjunto amplio de educadores (administradores, personal de maestranza, docentes de nivel inicial, primario y secundario), con el acompañamiento del H. Económico, Nicolás, quien llevó adelante el espacio y el H. Genaro, quien, además de su experiencia, nos acompañó con la animación de la oración y las celebraciones.

Compartimos momentos de mucha lectura y reflexión en torno al origen de nuestros modos y miradas en lo que respecta a la economía en clave

de asociación, partiendo desde la Biblia, pasando por la Doctrina Social de la Iglesia, la historia del Instituto y el distrito, llegando al Horizonte Distrital de la Economía de Asociación y el documento del último Capítulo/ Asamblea distrital.

Lo compartido se centró en la comprensión de la centralidad de la cultura del don y la necesidad de mirar nuestras propuestas conjugando eficiencia y solidaridad en la tarea que nos une: la asociación para el servicio educativo de los pobres. Todo esto, sin olvidarnos de que nuestro modo de mirar y vivir esta realidad, es a partir de pequeñas comunidades de Fe que buscan encarnar la palabra.

Nicolás Scheifler Grieve

### VII Capítulo de Distrito y VI Asamblea distrital

Esta obra de Dios es también nuestra: una experiencia de Evangelio

Con este nuevo lema, queremos convocarnos a esta nueva experiencia de Capítulo de Distrito y Asamblea Distrital, como un espacio más de participación y construcción colectiva de la unidad y la Misión Lasallana en nuestro Distrito de Argentina y Paraguay.

Hace trescientos años y un poquito más, allá por 1714, Juan Bautista decide retirarse de la obra de las escuelas. Se va a un lugar apartado, a una capilla. Quiere rezar, mirar lo transcurrido, tratar de entender el querer de Dios en tanta fatiga y tanto peso, en tantas aparentes contradicciones y en tantos sinsabores. Es el superior de la obra que ha ayudado a construir. Y sin embargo, quiere retirarse. Cansancio, crisis, abatimiento, incertidumbre, sobrepeso.

Ahí, en ese tiempo vital de su vida, le llega una carta de sus Hermanos, pidiéndole que vuelva a encargarse de esta obra que Dios le ha encomendado. Es así como retorna a tomar las riendas de este Instituto,

a preparar el paso para un nuevo superior y a seguir construyendo fidelidad y estabilidad para esta obra que descubre de Dios, y también suya.

El logo de esta Asamblea simboliza la capilla de Parmenia, ese lugar donde se retiró Juan Bautista allá por 1714, al sur de Francia. La estrella simboliza a La Salle y está por dentro porque es su lugar de refugio en aquella crisis. El sol, lo circular, la idea de retorno, de ciclo: llegarse ahí y retornar a la tarea. El rojo, un color que denota la fuerza y la pasión de ese encuentro, de ese diálogo, de toda la historia andada, de la unidad de los Hermanos que le escriben a Juan Bautista para que vuelva. El anaranjado y el azul representan al Señor de La Salle.



# Sumario

## 1 Editorial

### 3 Lasallanos sin fronteras

Mozambique: la misión latinoamericana lasallana en África - H. Rodolfo Andaur Zamora

### 4 Desde el lugar del pobre

Construyendo mundos donde los deseos fluyan: caminos de construcción colectiva con jóvenes - Alejandra Darré

### 9 Espiritualidad de encarnación

Una historia de creyentes abrazada al mundo - H. Juan González Cabrerizo

### 13 Lasalliana

Nuestra Señora de la Estrella, Reina y Madre y Patrona Universal de las Escuelas Cristianas - H. Santiago Rodríguez Mancini

### 14 Pastoral educativa

Los Espacios de Explicitación del Evangelio en la escuela - Lucas Leal

### 18 50 años del Vaticano II

Abrazar al mundo abrazando a los pobres - María José Caram

### 22 Historia Distrital

Hace 40 años: el nombramiento del primer directivo seglar - H. Santiago Rodríguez Mancini con la colaboración de José Luis Buttazoni

## 24 Tesistas

La escuela asaltada. Sobre los límites tempranos de un estado laico - Oscar Pettina

## 25 Economía de asociación

La Economía de Asociación como clave nueva - H. Nicolás Chamorro

## 28 Estudios lasallanos

Una pedagogía de la fraternidad (1ª parte) - H. Léon Lauraire

## 32 Brillan como estrellas

Daniel Rollano

## 33 Un rinconcito para rezar con el H. Fermín Gainza

Secreta

## 34 Noticias

Mirando la asamblea de la AEA

Mi experiencia en el Retiro de Administradores  
Espacios Abiertos del Noviciado: ¿Qué decimos cuando decimos Dios?

Espacio Abierto de Economía en clave de Asociación

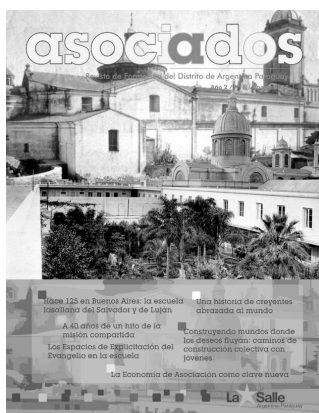
VIII Capítulo de Distrito y VI Asamblea Distrital

## Estante de libros

Colección "Antenas de Comunicación"

Colección "Futuribles"

Editorial Stella - La Crujía Ediciones



**Año 2 / Número 6 / Agosto 2015**

**Director de la Publicación:** H. Santiago Rodríguez Mancini

**Edición y corrección:** Carolina Giosa

**Diagramación:** Marisa Paulón

**Editor Responsable:** Hermanos de las Escuelas Cristianas  
Tucumán 1961 - C1050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina  
noviciadoargentinaparaguay@lasalle.org

**Impresión:** Talleres Gráficos Microm, Tucumán 2181 - C1050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires (011) 51504519

**ISSN:** 2362-4248

# Estante de libros



## Colección "ANTENAS DE COMUNICACIÓN"

### Comuniscopio. ¿Para qué sirve un observatorio en comunicación?

Autoras: Gabriela Cicalese -  
Laura Rinaldi

ISBN 978-987-601-226-3  
96 páginas; 28x20 cm

Una guía de recorridos, diseños y aplicaciones prácticas para abordar cada problemática relativa a la comunicación con herramientas propias del campo. ¿La propuesta? Brindar a docentes y estudiantes un marco teórico y una caja de herramientas metodológicas afines a su realidad y sus propósitos.



### Prácticas del lenguaje en la era digital.

### Palimpsestos siglo XXI.

Autoras: Valeria Kelly (Coord.) -  
Verónica Pena - María Ríos

ISBN 978-987-601-228-7  
102 páginas; 28x20 cm

¿Qué mensajes, qué discursos, qué instituciones van asomando? En medio de la vorágine digital, este libro propone líneas de reflexión y trabajo sobre estas prácticas culturales en formación. Un título pensado para docentes y estudiantes en el siglo XXI.

## Otros títulos de esta colección



## Colección "FUTURIBLES"

### Periodismo disruptivo. Dilemas y estrategias para la innovación

Comps: Gastón Roitberg -  
Franco Piccato

ISBN 978-987-601-245-4  
196 páginas; 20x14cm

El periodismo, tal como lo conocimos, es una especie en extinción. Comienza una nueva época: el boom del *fact-checking*, el surgimiento de las narrativas transmedia, el nacimiento del hiperlocalismo, el fin de los medios masivos. *Periodismo disruptivo* es la respuesta a una necesidad real de nuestra sociedad y sus dinámicas emergentes: pensar la disrupción para sobrevivir al terremoto digital.



Editorial Stella / La Crujía Ediciones

Tucumán 1999 (C1050AAM) Buenos Aires,  
Argentina

Tel/Fax: 4375-0664 / 0376

promocion@parmenia.com.ar  
www.lacrujiaediciones.com.ar





**Esta obra  
de Dios es  
también  
nuestra: una  
experiencia  
de Evangelio**

**VIII Capítulo  
Distrital  
Argentina  
Paraguay**

**VI Asamblea  
Distrital  
de la Misión**

**Julio 2015 a  
febrero 2016**